



# Epistolario Andante

## ECOS DE SAN SEBASTIÁN

**H**ÉME de vuelta en mis antiguos lares. Como el poeta del famoso soneto, ya he retornado, querido Enrique, á San Sebastián; á esta perla del Cantábrico, que fué mi punto de partida para la excursión veraniega de este año. Vuelvo á San Sebastián y lo encuentro más animado, si cabe, que antes. Llueve de cuando en cuando, eso sí; pero es lluvia menudita: el típico *chirimiri* del que nadie hace caso.

Como la fortuna parece que se me ha puesto de cara, llegué con tiempo de asistir á algunas fiestas encantadoras, de muchas de las cuales ya tendrá usted, seguramente, noticias.

Apenas puse los pies en el Casino, una muchacha muy amiga nuestra—¿se acuerda usted, Casal, de aquel día en el Retiro, cuando sorprendimos un idilio de coche á coche?—, me dijo, adivinando el motivo de mi presencia:

—Ya sé á lo que ha venido usted. ¡A la boda de Georgina!

Y yo, que, en efecto, pensaba asistir al acto y había adelantado, precisamente por eso, mi regreso á San Sebastián, no tuve más remedio que reconocer su perspicacia.

—Hoy ha sido usted—la dije—la que ha sorprendido mi secreto.

—¡Menguado desquite! —me contestó, riendo. Al día siguiente, ya estábamos desde bien temprano nuestra amiguita y yo en la iglesia del Buen Pastor, preparados para presenciar el enlace de la bella Georgina de Padilla y Satrustegui, hija del ministro de España en Lisboa, con el joven diplomático D. Ignacio de Muguero, secretario de aquella Legación.

¡Cómo pusieron el templo de bonito! Plantas y flores, en enorme profusión y con un sentido artístico realmente notable.

Pronto comenzó á llegar la gente. Yo me acordé de usted y de su Revista y volví á convertirme en un activo cronista. La concurrencia era tan numerosa como distinguida: como que estaba lo más selecto de la sociedad donostiarra y muchísimas distinguidas familias de Madrid y otras poblaciones.

Unos acordes graves del órgano nos anunciaron la presencia de los futuros esposos.

La novia, que estaba lindísima luciendo un elegante vestido de tisú blanco, entró en la iglesia del brazo de su padre, el representante de España en Lisboa. Un murmullo de admiración se alzó entre los grupos de curiosos.

El novio llegó al Buen Pastor vistiendo el uniforme de diplomático.

Bendijo la unión el obispo de la diócesis, D. Leopoldo Eijo y Garay, quien dirigió á los contrayentes una sentida y elocuente plática.

Actuaron de padrinos la madre del novio, señora de Muguero, y el padre de la novia, D. Alejandro Padilla.

Firmaron como testigos en el acta matrimonial los señores condes de Éril, D. Mauricio López Roberts, ex ministro plenipotenciario; D. Manuel Muguero, el capitán de la Escolta real D. Antonio Muguero y el señor Muñoz Baena, por parte del novio; el marqués de Comillas, el ministro de Estado, señor marqués de Lema; el barón de Satrustegui y don Jorge de Satrustegui, por parte de la desposada.

Durante la ceremonia se cantó la salve del maestro catalán Governá; la misma que se cantó el día de la boda de los señores de Padilla, padres de la novia. Hay que tener en cuenta que en aquellos momentos se cumplían veintitrés años, precisamente, de la celebración de esta otra boda, en la misma iglesia del Buen Pastor.

Los nuevos esposos y la comitiva salieron del templo á los acordes de una solemne marcha triunfal y se trasladaron en larga fila de coches y automóviles á la espléndida finca «Toki-Eder», que los señores de Satrustegui poseen en el barrio de Ategorrieta.

En la suntuosa mansión, de puro estilo vasco, que el anterior barón construyó en medio de un vasto y frondoso parque, se celebró una agradable fiesta. El almuerzo fué servido en el *tennis*, en una gran mesa y en diez mesitas colocadas alrededor de aquella.

Yo tuve la suerte de contarme entre los invitados, teniendo junto á nuestra rubia amiguita. (Ya se me escapó decir que es rubia.) Los demás comensales eran muchos; muchísimos.

Sólo estos nombres pude apuntar. Señores de Prada, Muñoz Baena, Careaga, Eguilior, Zayas, marqués de Movellán, marqués de Comillas, conde de Gamazo, marquesa de Casteldosrius, señores de Merello, de Puig, de Moure, de Cárdenas, D. Eusebio López, vizconde de Mambas, señores de Castaño, Baztán, Aguilar, marquesa de Retes, marquesa de Caviedes, señores de Suárez Inclán, Petit de Meurville, Vega de Seoane, Arana y Abrisqueta. No hay posibilidad de recordar á todos.



*Don Lorenzo del Villar y Besada, prestigioso jefe del cuerpo de Artillería, que ha sido ascendido recientemente á coronel, confiándosele el mando del regimiento 12 ligero, de garnición en Madrid.*

*Los compañeros del distinguido artillero, entre los que cuenta grandes cariños y simpatías, han celebrado su ascenso y su destino con un banquete fraternal.*

Cuando el almuerzo terminó, me dediqué á curiosear la casa, y cual no sería mi sorpresa al encontrarme con que allí estaban aún expuestos los magníficos regalos que la novia había recibido con motivo de su boda.

Vi allí una pulsera de brillantes y perlas, regalada por la señora de Muguero; una diadema de brillantes, regalo de los señores de Muguero; una *rivière* de brillantes, del novio; un hilo de perlas y unos valiosos pendientes, también de perlas, regalo de los padres de la novia á su hija; un collar de perlas, recuerdo de su abuela la baronesa de Satrustegui; un broche de perlas, de D. Jorge de Satrustegui; un tapiz de la Real Fábrica, regalo de los barones de Satrustegui; un broche de perlas y esmeraldas, de los marqueses de Comillas...

Los regalos eran más de doscientos. El novio ha recibido otros tantos y también de gran valor.

Por la tarde, después del almuerzo, los recién casados salieron en viaje de bodas con dirección á París y Suiza, donde pasarán una temporada.

—¿Qué dice usted de todo esto?—me preguntó mi gentil acompañante.

—Pues que los nuevos esposos reúnen todas las

condiciones necesarias para ser muy felices, y que yo deseo, de todo corazón, que así sea.

De las fiestas aristocráticas á que he asistido también, recuerdo ahora, entre otras, el baile juvenil con que los señores de Satrustegui obsequiaron á muchas lindas muchachas de la sociedad donostiarra y de la colonia madrileña.

Entre otras personas concurren los barones de Satrustegui y sus hijas, los señores de Padilla y las suyas, los condes de Aguilar y su hija Encarnita, la marquesa de Baztán y sus hijas Angelita y Mercedes, la marquesa de Comillas, las señoras y señoritas de Lafarga, Pradera, Suárez Inclán, Peñaflores, Jordán de Urríes, Novallas, Londaiz, Topete, Zappino, Sanjuanena, Ubarri, Vignau, Villamarcilla, Larraya, Puig de la Bellacasa, Lataillade, Movellán, Abrisqueta, Elósegui, Rezola, y señores de Satrustegui, Alvarez de Toledo y Zappino; marqueses de Rubí y de Urbina, Muguero, Torres, Topete, Sanjuanena, Aguilar, Gaytán de Ayala, Londaiz, Olazábal, Movellán, Zayas, Padilla, Liencres, Valle, Heredia, Castaño, Cerro, Arcos y otros.

Fueron unas horas agradabilísimas en aquella encantadora residencia.

Otro sitio de los más frecuentados por nuestros aristócratas ha sido el *chalet* del *golf*, en Lasarte, donde se ha celebrado el campeonato que ha ganado el Sr. Llombart. Los Reyes han acudido allí con mucha frecuencia para tomar el te.

Recientemente, en ese *chalet*, los señores de Egaña obsequiaron con una agradable fiesta á los aristocráticos jóvenes que tomaron parte en los bailes rusos, representados en los cuatro festivales á beneficio de la Cruz Roja.

Además de los bailarines asistieron las damas de la Junta y las enfermeras de la Cruz Roja.

En la fiesta reinó el más perfecto buen humor, y la *jazz-band* agotó todo su repertorio de bailables. Las danzas que se bailaron no fueron solamente rusas, sino cosmopolitas; hubo tangos argentinos, *schotis* madrileños, *fox-trots* norteamericanos, vales vieneses, *furlanas* italianas y hasta *fados* portugueses.

Entre las muchas personas que asistieron se encontraban los marqueses de Villamayor, vizconde de Bahía Honda, condesa de Peñaflores, marquesa de Mendigorria, condesa de Torre-Múzquiz, marques de Valderrazo, vizcondesa de los Antrines, marqueses de Caviedes, señora de Zappino, señora de Altube, señora viuda de Moyúa, señora de Elósegui, señoras de Rezola, Arancibia y Roca; señoritas de Lafitte, Rezola, Azqueta, Resines, María Luisa Pedroso, Machimbarrena, Bornás, Orbegozo, Bermejillo; señoras de Lamaya y de Figueroa, baronesas de Maldá, señoritas de Masdeu y Domínguez, señora y señoritas de Potestad, señora de Ubarri con sus hijas Blanquita y la danzarina Manolita.

La agradable fiesta, que fué por la tarde, terminó hacia las nueve de la noche. Uno de sus más divertidos aspectos fué un pericón bailado por la señorita de Bermejillo y Simonet.

También se reunieron otro día los jóvenes de la aristocrática compañía en el Victoria Palace para tomar el te. Después se organizó en el *hall* un animado baile.

Los partidos de *tennis* han estado también animadísimos. Como han tomado parte en ellos varios de los jugadores que más se han distinguido en la Olimpiada de Amberes, el interés que despertaron fué vivísimo.

Nuestros campeones nacionales Satrustegui y Manolo Alonso, que tan bien quedaron allí, no han defraudado las esperanzas que en ellos se había puesto. Vencieron á la notable pareja francesa Dubox-Giménez.

También han tomado parte jugadores tan notables como el campeón inglés Mr. Turnbull y los portugueses Verda, campeón de este año, Pinto Coello, Casanova y Ryder, amén de otros notables deportistas nacionales.

Esto no es más, querido Enrique, que algo de lo que he visto desde que llegué. Si á esto une usted lo que no le cuento, por no cansarle más, y lo que no he visto, pero que sé que ha existido, comprenderá la razón de los que hablan de lo bien que se pasa en San Sebastián.

Todo el que quiere divertirse, sabe que, en viniendo aquí, no queda defraudado.

¡Y se puede decir eso con tan pocas cosas en esta vida!

EL CABALLERO ENCANTADO.

San Sebastián, Septiembre.

# La residencia de una ilustre escritora

## CONFIDENCIAS

Y A que me pregunta VIDA ARISTOCRÁTICA algo de mi residencia de verano y otoño, las Torres de Meirás, me dejaré llevar un instante del gusto de la descripción, puesto que la casa me interesa no sólo porque la habito, sino porque medio la he creado.

La otra mitad de la creación corresponde á mi madre. Ella atendió á la construcción é hizo los planos; yo boceté los alzados, y dirigí y tracé el adorno que estiliza el edificio, en parte románico puro, en otra semigótico.

Si indago la razón por qué este edificio causa cierta sorpresa, encuentro sólo dos razones: una, que es muy vasto, de proporciones realmente inusitadas, «un convento», dice la gente del país; otra, que está hecho con materiales más sólidos y sencillos de los que hoy generalmente se emplean. El granito regional, moreno y recio, color de trigo, ha dado á sus paredes el aspecto vetusto y tradicional que cada día se va acentuando; y el castaño domina en su maderamen.

Este granito se adapta perfectamente á las labores del tipo románico un poco toscas. He podido hacer la observación de que tales labores las desempeñan mejor los rudos canteros, cuyo espíritu no ha cambiado esencialmente desde el siglo XII, que los de su misma clase que pueden preciarse de ilustrados. Los únicos capiteles que no me satisfacen enteramente en esta casa son los que cortaron unos picapedreros que procedían de la Escuela de Bellas Artes y sabían dibujar muy bien. Son los de la chimenea del salón de baile. Mucha gente los encuentra primorosos.

Sobre la puerta de entrada, ó de honor, hay unas cabezas de adorantes de muy vasta cantería. Es imposible hallar nada más delicado y suave que esas dos cabecitas de mística expresión.

Si empezase á contar de estas piedras no acabaría: el artículo saldría muy desproporcionado, ó se convertiría en un libro. Diré sólo que la capilla, puramente románica, con sus canecillos, su ajimez, su cruz floreada, su triple archivolta apeada en boceles, ostenta un auténtico retablo del XVII, de complicada y rica talla, y un frontal de cuero de Córdoba de intenso color. Hay en esta capilla un sarcófago de piedra, que descansa en tres fieros monstruos, y un confesonario elegantemente tallado, del tiempo del retablo. Mi nieto preguntó si «era un ascensor». En el coronamiento de este confesonario se lee una inscripción latina contemporánea del objeto: *Et si tibi nullos inimicos facit injuria, multos facit invidia*.

Recuerdo que cuando estaba construyéndose la casa, mi madre no encontraba modo de emplazar la escalera principal, y daba vueltas al asunto. Al cabo, fué situada detrás del arco del enorme zaguán, semejante á una nave de iglesia, y mi hijo Jaime la desarrolló de un modo que sorprende por lo grandioso: en el aire y apeada en lo que llaman un arco *per tranquil*.

Hasta el rellano es de cantería, y sus pilastrillas tienen capiteles todos distintos. Yo me he empeñado en animar la piedra con simbolismos, y cada escultura de granito significa alguna cosa. Hay en esto, lo reconozco, mucho de pueril, pero me consuelo pensando que los imagineros antiguos hacían algo semejante. Manifiestan infantilismo las viejas piedras manchadas de esos líquenes que ya doran las columnas del balcón volado de «las nueve Musas» en mi estudio, y encubren las líneas de la serpiente de Apolo y el mochuelo de Minerva que las decoran.

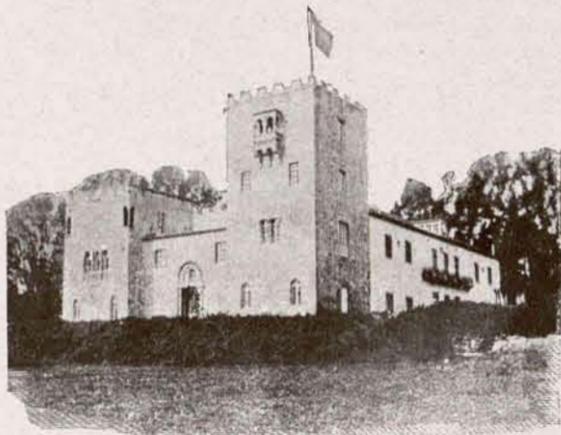
En este clima, más bien húmedo, las inmensas chimeneas de leña son un encanto. La del comedor, que devora un cepo grueso con voracidad y asa las castañas gentilmente, representa la «apoteosis del vino». Los caracoles de viña que en ella campean han sido copiados de otros que trepaban, momentos antes, por algún tronco de árbol. Este arte románico y gótico no es, en suma, sino una transcripción de la Naturaleza, en la cual hallamos aunados lo grotesco y lo sublime.

En la puerta de honor, la mayor parte de los clavos de hierro son auténticos, teresianos (proceden de Avila). En la de la biblioteca baja, una Melusina se retuerce haciendo aldabón; esa Melusina que aquí se encuentra en tantos linajes, testimonio de la fusión del hombre con el mar, en las bellas riberas y playas. Este tema y el de las conchas de Santiago ó *vieiras*, mil veces reproducido, es como la voz de las olas. La melancólica de los bosques, cantada por el bardo Ponal, son las piñas de pino marítimo que también he prodigado como motivo de ornamentación.

La casa está tupida, tramada, rellena de libros, esos gratos compañeros de la soledad campestre. Enormes estanterías en el piso bajo; otras más reducidas, pero no pequeñas, en la torre principal, recogen el aluvión de letra impresa que he padecido, más que gozado, toda mi vida. Porque yo preferiría una Biblioteca menos numerosa y más exquisita; pero esto se quede para los bibliófilos de oficio.

En mi estudio, en lo alto de la torre, que domina el poético valle de Samoedo, sólo tengo obras sobre América y de crítica literaria.

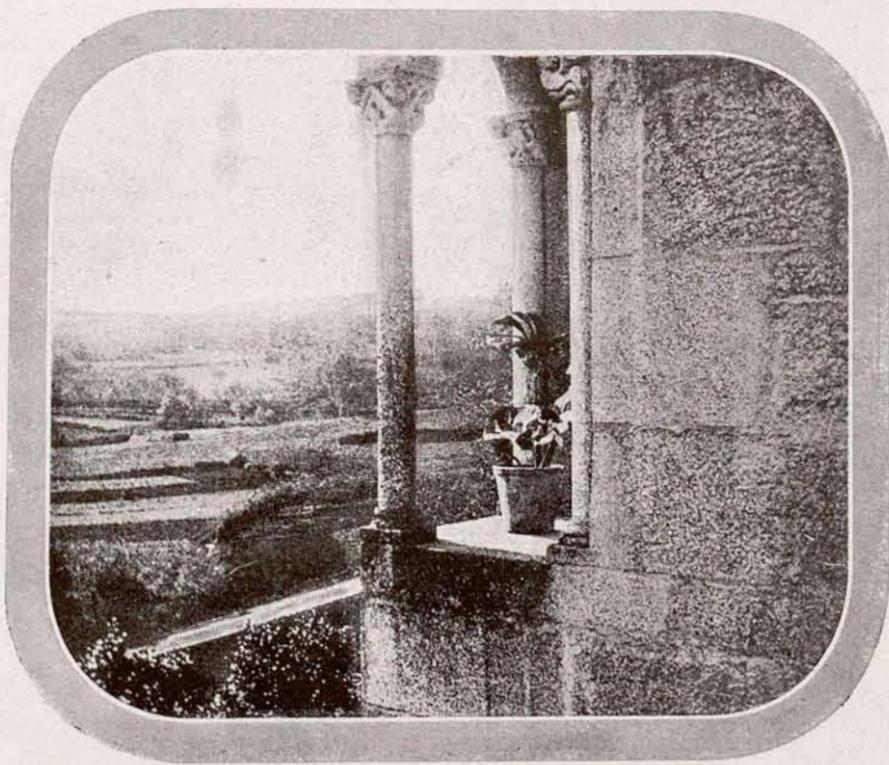
En mi dormitorio, de rojos damascos y muebles Imperio, la mayor parte antiguos, se alínean otros libros: las obras maestras de la novela, los clásicos griegos y latinos, muchos poetas, que agrada manejar y leer á las primeras horas de la noche,



Torres de Meirás. Fachada principal y del reloj.



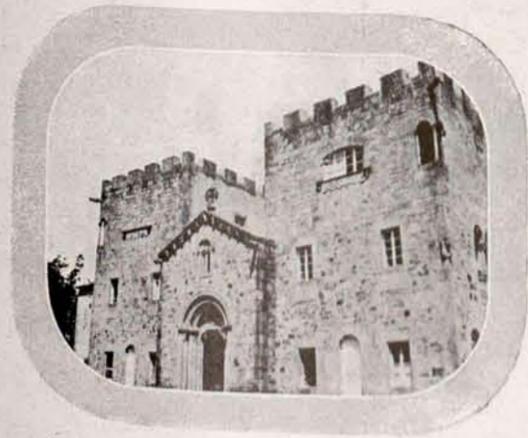
Fachada de la Capilla.



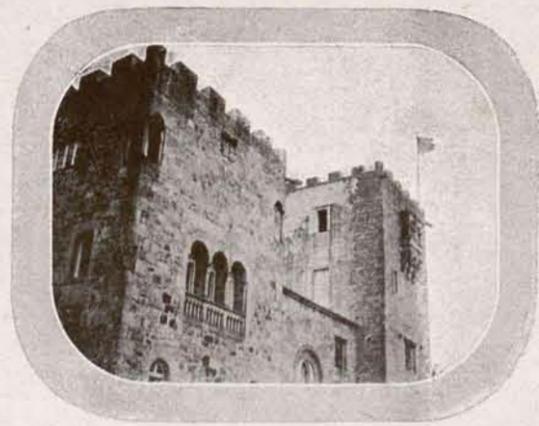
Ventana de ángulo en la torre del Mediodía.



El Hall (en construcción).



Otro aspecto de la fachada de la Capilla.



Fachada principal. Balcón de las Musas.

cuando zumba el viento *mareiro* y estremece la alta torre como si fuese á desquiciarse sus almenas.

Si no me pareciese que la brevedad es ley, ¿qué diría de tanto castaño como, á pesar de «la enfermedad», rodea esta casa? ¿Qué de las coníferas y las acacias, qué de las odoríferas enredaderas, qué de los camelios tan altos como los de Portugal, y de las palmeras, cedros, azaleas y rododendros, así como de las magnolias, que forman larguísima avenida y embalsaman el aire? Y bajando el diapasón, no olvidaría á las modestas hortalizas, á las berenjenas y pimientos, á los ramedados guisantes, al presumido perejil. No hay goce ni asombro comparable al de echar en tierra unos granos de semilla, y ver, á los pocos días, cómo aquella «cama caliente», antes inerte, se hincha y aparece la plantita nueva, de alegre y fino verdor, una infancia vegetal que parece reír, ofreciendo fertilidad. Los que no sienten este encanto no comprenderán mis geórgicas.

Pero yo siempre he querido al terruño con fuerte cariño de semialdeana que soy. ¡Y á mucha honra!

LA CONDESA DE PARDO BAZAN.

## EN LAS TORRES DE MEIRÁS

Las anteriores admirables líneas con que nos ha honrado la condesa de Pardo Bazán, dicen lo que son las Torres de Meirás; pero permítanos la ilustre escritora que añadamos que pocas residencias hemos visto tan espléndidas ni tan artísticas.

Como acertadamente ha dicho un cronista, «tiene la grandiosidad y el carácter de un viejo castillo medieval».

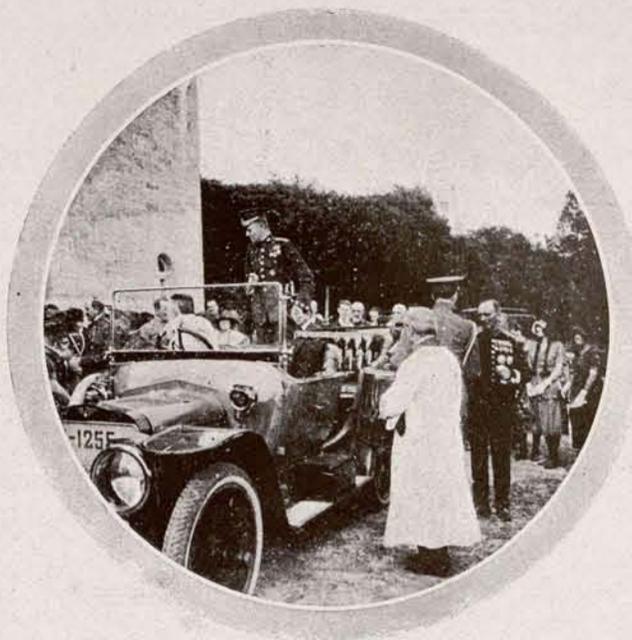
En las Torres de Meirás hubo este verano una fiesta que no olvidarán cuantos asistieron á ella. Fué en Julio; por la festividad del apóstol Santiago.

El Infante Don Fernando acudió á Compostela para hacer la ofrenda al apóstol en nombre del Rey, y la condesa de Pardo Bazán organizó varios agasajos en honor de Su Alteza.

Cuando el Infante llegó ya se hallaban en el hermoso Parque de las Torres de Meirás lo más notable de la sociedad de La Coruña y las personalidades más salientes del mundo oficial y de la colonia veraniega.

A la entrada del *hall* recibieron á Su Alteza la condesa de Pardo Bazán con sus hijos el general y la marquesa de Calvan-

canti, la condesa y el conde de Torre de Cela y la señorita Carmen Quiroga, y de sus deudos y huéspedes la señorita de Rúa y el marqués y la marquesa de Espeja, hijos de la duquesa viuda de Valencia.



Llegada del Infante D. Fernando á Torres de Meirás.



Retablo del siglo XVII en la Capilla, y puerta de la Sacristía.

Inmediatamente dió comienzo el almuerzo, que estuvo espléndidamente servido y amenizado por un sexteto dirigido por el maestro Braga.

Sentóse á la mesa el Infante, teniendo á su lado, á la derecha, á la marquesa de Espeja, y á su izquierda, á la marquesa de Calvancanti. Frente al Infante, la condesa de Pardo Bazán, teniendo á su derecha al conde de Maceda, como jefe de Palacio, y á su izquierda al capitán general de la región, Sr. Rubín. Los otros puestos los ocupaban el general gobernador y su ayudante, el gobernador interino, Sr. Rancaño; los ayudantes de Su Alteza y el del capitán general, el marqués de Calvancanti y su ayudante, el conde de Taboada; la marquesa de la Torre de Cela y el conde de la Torre de Cela, la señorita de Quiroga, la señorita de Rúa y el marqués de Espeja.

El almuerzo se sirvió con arreglo á una minuta escrita en castellano, como lo están invariablemente todas las de los convites que se celebran en casa de la eminente autora de *San Francisco*.

Decía así la minuta: «Almuerzo de Su Alteza Real: Entremeses, huevos escalfados á la condesa, langosta á la moscovita, medallones de ternera con espuma de jamón, pechugas bañadas y trufadas, helado de almendra, San Emilion, Rin Zeltinger 1900, Roederer Cristal, tostado del Ribero.»

La larga mesa tenía por centro, y fué muy celebrado, un jardín de mirto en miniatura, rodeado de diminutas flores de rosa. Este centro se exhibió por primera vez en una exposición de flores en Madrid, obteniendo premio.

Después del café, los invitados admiraron la magnífica residencia, el *hall* y escalera monumentales, decorados con plantas y flores y adornados con obras de arte, cuadros, porcelanas y tallas muy notables, y el mobiliario en armonía con el estilo del castillo, cuyas tres recias torres dominan el mágico valle de Samoedo.

A las cuatro empezaron á acudir los invitados al te, entre los cuales figuraban los generales, jefes y oficiales de la guarnición de La Coruña, las señoras más conocidas y elegantes de la ciudad y de la colonia veraniega, y algunas personas venidas de diversos puntos de Galicia para la fiesta.

Su Alteza conversó afablemente con ellos y con las comisiones que le presentaron sus respetos, y salió hacia Santiago á las cinco y media, muy complacido de una fiesta tan brillante.



Puerta de honor en las Torres de Meirás. El Infante, la condesa de Pardo Bazán y las Comisiones militares.

# Carreras de caballos en San Sebastián

**B**RAVO por el duque de Toledo! El Hipódromo de Lasarte ha sido este verano testigo de varios triunfos repetidos de la magnífica cuadra que un afortunado día tuvo el buen acuerdo de fundar Don Alfonso XIII.

Apuntábamos en nuestra anterior crónica el éxito obtenido en el *Saint Leger* con *Román*. Las carreras posteriores aumentaron en considerables términos el triunfo de los colores morados. Sobre todo el Gran Premio. ¡El Gran Premio fué emocionante!

Pero no precipitemos los acontecimientos. La segunda reunión fué tan animada como la inaugural. Asistieron la Reina Doña Victoria, el Infante Don Fernando y una numerosísima concurrencia.

El resultado de las carreras fué el siguiente:

**PRIMERA. Premio Ho.** Primero, *Nouvel An*, de Cimera-Martorell; segundo, *Dôle*, del duque de Toledo, y tercero, *Janita*, del marqués de Villamejor.

**SEGUNDA. Premio Monte Ulía.** Primero, *Marcón*, de Gamero Pueyo; segundo, *Batallador*, del marqués de Villagodio, y tercero, *Cripti*.

El caballo ganador fué reclamado por su propietario en 8.500 pesetas.

**TERCERA. Premio Criterium de San Sebastián.** Primero, *Tambour*, del duque de Toledo; segundo, *Liviano*, del marqués de Valderas, y tercero, *Rose d'Or*, de Lieux.

**CUARTA. Premio Neumatof.** Primero, *Cónsul*, de Cimera-Martorell; segundo, *Urania*, de don Matías Murto, y tercero, *Triumph*, de Peyra.

**QUINTA. Premio Tracy.** Primero, *Bousont*, de Leo; segundo, *Roi de La Lande*, del duque de Toledo, y tercero, *Fortuna*, de D. Pedro Milá.

El domingo siguiente—día 12—volvió á ofrecer el Hipódromo deslumbrador aspecto.

Con decir que pasaban de mil los automóviles que se congregaron en la explanada que antecede á la entrada en el pesaje, podrá calcularse el número de personas distinguidas que acudieron á Lasarte. Si á eso se unen las personas que fueron en carruajes ó en tranvía, no será aventurado decir que estaba en el Hipódromo todo el mundo elegante de San Sebastián y de las playas vecinas.

La Reina Doña Victoria, elegantísima, llevaba un vestido de tul negro, bordado, con cuentas azul turquesa, y un sombrero negro con *esprit* azul. La Reina Doña Cristina y la Infanta Doña Luisa, muy elegantes, iban también de obscuro.

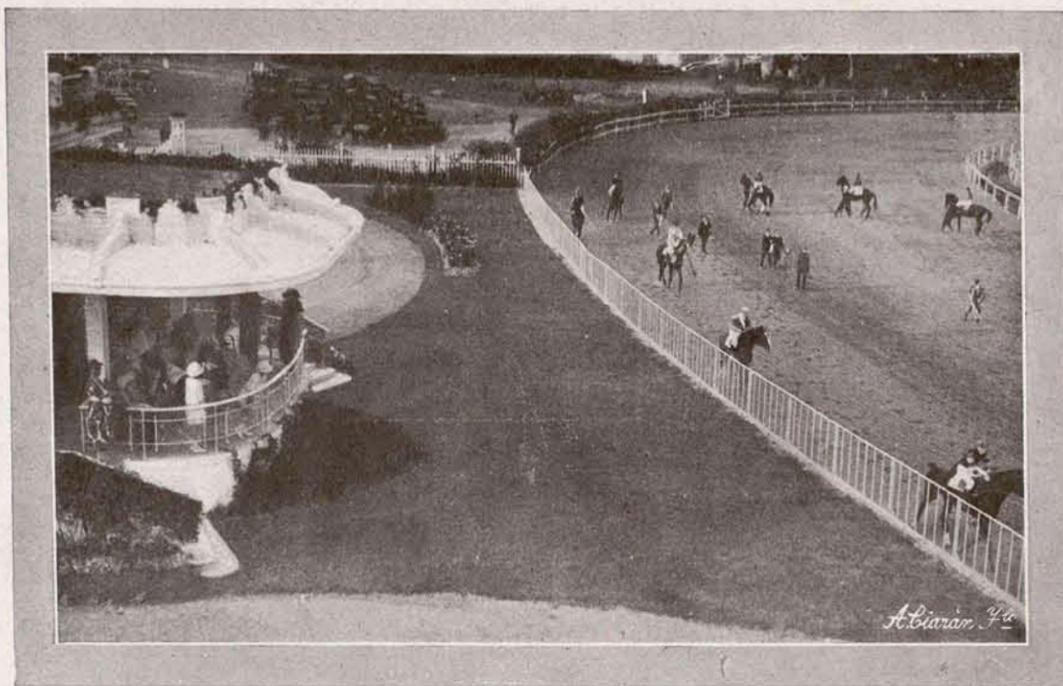
Elegantísimas también estaban la Princesa Pío de Saboya, la duquesa de Mandas, las marquesas de Marzales y San Carlos del Pedroso, la baronesa de Segur, la marquesa de Jiménez de Molina y su hermana la condesa de Arge, la duquesa de Medinaceli y su hermana la señorita de Camarasa, la señora de Le Breton y su sobrina la señorita de Llovera, la marquesa de Mohernando, la condesa de los Andes y la marquesa de Argüeso con su hija Belén. También se hallaban los marqueses de La Torre, duques de la Victoria, Tarancón y Pastrana; señorita Elena Hornachuelos, marquesas de Baztán, Cayo del Rey, Novallas y Caviedes, y señoras y señoritas de Laffite, Egaña, Domínguez, Altube, Rezola, Molins, Heredia, Roca, Sánchez Tirado, Osorio, Carvajal y Sanjuanena.

Los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria se hallaban, desde primera hora, en su tribuna.

El resultado de este día fué el que sigue:

**Premio Martorell.**—2.500 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 200 al tercero.—Distancia: 1.800 metros.

*Trumps*, c. a. 3 a. 58 k., Stedfast y Carte Percée, Peyre-Serra. (V. Díez)..... 1  
*Alonso*, c. c. 3 a. 52 k., Villamejor-Velasco (M. Robert.-Ap.)..... 2  
*Tapsia*, y. c. 3 a. 50 k., conde de la Maza. (A. Díez.-Ap.)..... 3  
*Manzanilla*, y. a. 3 a. 50 k., marqués de San Miguel. (Clout)..... 4  
*Richelieu*, c. c. 3 a. 58 k., Valero Pueyo. (García)..... —  
**Premio Brumelli**, (á reclamar).—5.000 pesetas al primero.—Distancia: 1.200 metros.



La tribuna Regia en el Hipódromo de Lasarte.

*Dulcinea* (15.000), y. c. 2 a. 56 k., Saint Amant é Isabel May, barón de Velasco. (Sánchez) ... 1  
*Antonio* (6.000), c. c. 2 a. 46 k., conde de la Maza. (García)..... 2  
*Orckrida* (3.000), y. c. 2 a. 48 k., marqués de Villamejor. (A. Díez)..... 3  
*Rose d'Oor* (ex *San Memory*) (15.000), y. a. 56 k., J. Lieux (M. Allemand)..... 4  
**Gran Premio de San Sebastián.**—100.000 pesetas: 70.000 al primero, 20.000 al segundo, 6.000 al tercero y 4.000 al cuarto. Distancia: 2.400 metros.

Fué laboriosa la salida del Gran Premio, que se complicó al ser desmontado el *jockey* de *Imaginaire*, y por fin después de varios intentos se dió un buen *départ*. Por fuera de la «cuerda» venían *Brabant*, *Nouvel An* y *Willow*, y por aquélla, *Albano* y *Flying Post*, seguidos de *Gribouille* y del resto del lote; al tomar la primera curva, *Brabant* se cruzó al interior, seguido de sus acompañantes. En la recta opuesta á las tribunas, el hijo de Marsan tomaba la cabeza, y *Nouvel An* empezaba á colocarse; pero, desde este

momento, el caballo alazán del duque de Toledo dió la impresión de ser el vencedor, y á pesar de los esfuerzos de *Gribouille*, de *Nouvel An* y *Cónsul*, sus inmediatos perseguidores, *Brabant* pasó la meta en una acción verdaderamente impresionante, siendo muy ovacionado el triunfo de los colores del duque de Toledo, los cuales se adjudicaron por primera vez el Gran Premio de San Sebastián.

El detalle de los primeros puestos fué este:  
*Brabant*, c. a. 5 a. 63 k., Marsan y Bruselles II, duque de Toledo. (Lyne)..... 1  
*Gribouille*, c. c. 4 a. 55 k., Ch. Liénart. (M. Allemand)..... 2

*Nouvel An*, c. c. 5 a. 67 k., Cimera-Martorell. (Archibald)..... 3  
*Cónsul*, c. c. 6 a. 60 k., Cimera Martorell. (O'Connor)..... 4

*Willow*, c. c. 3 a. 47 k., marqués de San Miguel. (Clout)..... 5  
*Albano*, c. c. osc. 4 a. 58 k., señorita M. de Ussia. (Johnson)..... 6

*Kopek*, c. a. 4 a. 61 k., marqués de Aldama. (V. Díez) 7  
*Román*, c. c. 3 a. 56 k., duque de Toledo. (M. Bara)..... 8

**Premio Maisons Laffite** (*handicap*).—2.500 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 200 al tercero.—Distancia: 1.800 metros.

*Sandover*, y. c. osc. 4 a. 53 k., Oversight y Sandfly, marqués de Villagodio. (Johnson)..... 1

*Batallador*, c. c. osc. 5 a. 51 k., Maza-Villagodio. (Archibald)..... 2

*Orvillers*, c. tor. 4 a. 57 k., G. Foncault. (Lassus)..... 3  
*Rosnay*, y. c. osc. 4 a. 55 k., marqués de Villamejor. (Higson)..... 4

*Helianthus*, c. a. 3 a. 47 1/2 k., J. Lieux. (M. Robert)..... —  
*Jonchery*, c. c. osc. 4 a. 47 k., marqués de Villamejor. (Clout)..... —  
*Hollé*, y. c. osc. 6 a. 47 k., Jenaro Parladé. (J. Sánchez)..... —

**Premio Robinet** (vallas).—2.500 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 200 al tercero.—Distancia: 2.800 metros.

*Delusion*, y. c. 3 a. 68 k., Houli y Lady Diamond, marqués de Villamejor. (Gaudinet) ... 1  
*Shotis*, c. c. 3 a. 60 k., Jenaro Parladé. (Gibert)..... 2

*Tamper*, c. c. 3 a. 66 k., barón de Güell (Cristóbal)..... 3  
*Twinkletoes*, y. c. 3 a. 63 k., marqués de Villamejor. (Riolfo)..... 4

*Foxerl*, y. a. 3 a. 63 k., Bosch-Ferrer-Viñamata. (Lassus)..... —  
*Colonsay*, y. c. 3 a. 63 k., barón de Velasco. (Jiménez)..... —

Con esto terminó la tarde del Gran Premio. La cuadra del duque de Toledo fué ovacionada. Se comentaba que con esta victoria llevaba Su Majestad ganadas las tres principales pruebas del actual *meeting*: el *Saint Leger*, con *Román*; el *Criterium*, con *Tambour*, y el Gran Premio, con *Brabant*.

Para festejar el triunfo, verdaderamente excepcional, obsequió el Rey con una comida á los propietarios de las demás cuadras.

No se dirá que las Carreras de caballos en Lasarte no han ofrecido este año poderosos atractivos.

Siguiendo así, el *meeting* hipico anual guipuzcoano será uno de los más importantes del mundo.

Por lo menos, el Gran Premio ha despertado tanto interés como en las más importantes pruebas extranjeras.—THE SPORTMENT.



«Brabant», del duque de Toledo, ganador del Gran Premio de San Sebastián.



## VALDELA SIERRA

# Las delicias del veraneo serrano

*Con las líneas que siguen ofrecemos este conjunto de fotografías. Son ellas un compendio de lo que es un veraneo en la Sierra en las manifestaciones íntimas y tranquilas de la vida serrana. Un descanso en la jira, haciendo labor, durmiendo al chiquitín, en el columpio, la gallina ciega... Son otras tantas pruebas de la sencillez encantadora en que se desliza el veraneo, y ellas dan la sensación del bienestar que se respira en los bellos alrededores de la Corte, en los que a cada paso se descubren nuevos manantiales de vida y de poesía.*



**Q**UERIDO papaito. Bien comprendo que no es fácil obtener tu perdón. A estas alturas y sin haberte puesto dos letras, es pecado grave y, por consiguiente, de absolución difícil. Mas yo te aseguro que todos los días pensando hacerlo, y todos los días sin tiempo para ello.



¿Demasiado divertida? No, eso no, porque las diversiones no menden. Pero si pasarlo muy bien con mil pequeñas cosas, que hacen que el tiempo vuele y falte para todo. ¡Aun para escribirte a ti, con lo que a ti te quiero!

Los veraneos junto al mar no sé cómo serán. No los conozco, pero sí sé lo que son los veraneos en la Sierra, al pie de las montañas, y respirando este aire, que es salud y que es vida. Las personas mayores se encantan con Valdelesierra. Dicen que cosa igual no hay. Y dicen, además, que para nosotros los niños es un sitio admirable, en el que no corremos peligro alguno. Y debe ser verdad, porque yo de mí sé decir que salgo de casa apenas abro mis ojos a la luz, y vuelvo a ella cuando el apetito me lleva.



La vida es tranquila, sosegada, apacible. Las personas mayores forman sus tertulias—en las que no se critica a nadie—y los chicos corremos y saltamos por donde nos viene en gana, sin que veamos asomar ningún peligro.

¡Valdelesierra! ¿Cuándo vas a venir a pasarte seguiditos los días prometidos? Realmente esto es muy bonito y yo estoy encantada y agradecida a la formación de esta colonia, en la que por primera vez veraneo. El conjunto de sus diez hotelitos con sus tejadillos rojizos, es un primor; la fonda se alza en el

centro como un gran palacete, y luego las grandes alamedas de árboles nos dan su sombra bienhechora, que es una bendición. Vemos el León, Siete Picos, la Maliciosa, la Mujer Muerta, el Montón de Trigo, y a cada dos por tres se oye el ruido del tren, que parece que se nos cuele por la casa. Estamos a dos pasos de Guadarrama, a dos y medio de Cercedilla, y cuando no organizamos una excursión a la Fonfría, es porque se organiza a La Granja, con el concurso del elemento infantil, del que tienen a bien no prescindir. Y no quieras saber lo que disfrutamos en estas jiras, en las que todos dispensan a los niños sus más cariñosos alientos.

Esto ha estado muy concurrido. Si yo fuera tú, me sabría de memoria la gente que anima este pintoresco lugar de la Sierra; pero aun sin serlo, voy a ver si te cito todos los que recuerde. Por aquí hemos disfrutado de la amistosa compañía de D. Augusto Fernández Victorio y su señora, del Dr. D. Martín González Alvarez, su mujer y sus hijos, que, como nosotros, llevan dentro también el dolor inmenso de



la pérdida de una preciosa nena; los señores de Lopetedi, que han visto alegrarse su espíritu con el nacimiento de un ángel; la señora de López de Goicoechea y su hija, la señora viuda de Manso y sus hijos, el antiguo cónsul general de España en París D. Manuel Navarro y López de Ayala, su señora y su hija María; los señores de Planelles y su hija, los de Rodríguez Rivas, los de Colón, la señora de Quedo, cuyas hijas han alegrado todo el verano este rinconcito delicioso; los de Rojas, Salcedo (D. Manuel), Vega Sanz, Vignote, Barco (D. José) y su hija María Teresa, Miró, Santos, la admirable escritora doña Carmen Blanco y su prima María, el brillante poeta D. Eduardo Caballero de Puga; los señores de

Núñez de Arenas y sus hijas Luz y María Teresa, los señores de los Ríos (D. Diego) y sus hijos, los señores de Vilar y Casajús y sus hijos, cuyo corazón llora también la muerte del primogénito, en la edad feliz de las ilusiones y los proyectos; don Juan López de Ayala, la señora de Aura y su hijo Jorge, que desde la Argentina han venido a este paraje para conocer sus bellezas y aspirar su salud; los señores de Bobo-Diez, cuyo automóvil ha sido en algún momento dulce refugio a nuestros juegos; el Dr. Sousa, su señora, su madre, sus hermanos y, últimamente, su sobrina Matilde Bordoy; la señora de Sousol, su hija Matilde y su hijo Pepe, que vinieron desde sus posesiones de Mérida en busca de la salud que parece encontrarse en esta Sierra; el brillante escritor D. Manuel Pedroso y su señora, los señores Pimentel (D. Fernando), B. Solís, Sánchez Mes, Pérez Milá, Orduña (D. Fernando) y su hermana Pilar, Torres, Montero, Pablo (don Félix de), Subié, Tomasco (doña Eloísa), Yeste, Santos, Muñoz, Madrid, Mesa (don Enrique), Cacho, Cerceda,



Espinar, Prieto, Ruiz-Conejo, Ruiz de Apodaca, Mata, Martínez, Adorjan, y yo no sé cuántos más, cuyos nombres siento no recordar, como dicen los revisteros de salones en «Crónicas de Sociedad».

Comprenderás que como al lado de estos nombres hay muchos de niños que no cito, lo he pasado muy bien, sin acordarme para nada de Madrid, donde sé que en cuanto llegue me espera de nuevo el colegio y las charlas con *ma mère* en Saint Joseph de Cluny.

A mí me ha sentado esto maravillosamente. Corro y salto, que al que le caiga



alrededores de Madrid. Bien lo ha demostrado la gente viniendo a este sitio, que aun pudiera estar más animado si se preocupasen de sacarle a la Sierra todo lo que la Sierra puede dar. Pero dar tiempo al tiempo, dice un refrán, y si, como refrán, es cierto, no debemos dudar de que en plazo breve será esta sierra de Guadarrama el refugio veraniego de cuantos tienen en Madrid asuntos é intereses.

Hay un Casino que debe ser el centro de animación de todos estos contornos. Cotillones, bailes, funciones de teatro, todo debe tener realización feliz en estos grandes salones que se alzan en el centro de la Sierra. Lo que pasa es que nada de esto se celebra y yo no

sé por qué. Si esto lo cuidasen, si esto lo atendiesen, como indudablemente se merece, sería el sitio más interesante de los alrededores de Madrid. Los extranjeros que visitan esto abren una boca y unos ojos como para no verlos de cerca, y los españoles nos contentamos con decir: «A ver si esto se arregla para el año que viene.»

Me han dicho que una Sociedad extranjera quería comprar todo esto. ¡Lo creo! A las puertas de Madrid, con lo que hay hecho, con lo que esto ha costado y con ganas de gastarse un poquito de dinero,

encima de un pie ya sabrá decirte lo que peso, y Quique, Beatriz y Fernandito, bien a las claras dicen lo que han aumentado en sus pesadas. En fin, que el veraneo serrano es una delicia y todos andamos detrás de mamá para que te convenza a ti y el año que viene volvamos a Valdelesierra, que digan lo que digan, es uno de los sitios más bonitos y más sanos de los alrededores de Madrid.

Bien lo ha demostrado la gente viniendo a este sitio, que aun pudiera estar más animado si se preocupasen de sacarle a la Sierra todo lo que la Sierra puede dar. Pero dar tiempo al tiempo, dice un refrán, y si, como refrán, es cierto, no debemos dudar de que en plazo breve será esta sierra de Guadarrama el refugio veraniego de cuantos tienen en Madrid asuntos é intereses.

Hay un Casino que debe ser el centro de animación de todos estos contornos. Cotillones, bailes, funciones de teatro, todo debe tener realización feliz en estos grandes salones que se alzan en el centro de la Sierra. Lo que pasa es que nada de esto se celebra y yo no

sé por qué. Si esto lo cuidasen, si esto lo atendiesen, como indudablemente se merece, sería el sitio más interesante de los alrededores de Madrid. Los extranjeros que visitan esto abren una boca y unos ojos como para no verlos de cerca, y los españoles nos contentamos con decir: «A ver si esto se arregla para el año que viene.»

Me han dicho que una Sociedad extranjera quería comprar todo esto. ¡Lo creo! A las puertas de Madrid, con lo que hay hecho, con lo que esto ha costado y con ganas de gastarse un poquito de dinero,

encima de un pie ya sabrá decirte lo que peso, y Quique, Beatriz y Fernandito, bien a las claras dicen lo que han aumentado en sus pesadas. En fin, que el veraneo serrano es una delicia y todos andamos detrás de mamá para que te convenza a ti y el año que viene volvamos a Valdelesierra, que digan lo que digan, es uno de los sitios más bonitos y más sanos de los alrededores de Madrid.

Y todo esto, ¿no lo vamos a tener en cuenta al veranear en la Sierra? Claro que sí. De aquí el éxito creciente que la Sierra está teniendo, y de aquí que haya quien se anticipe a querer hablar de arrendamiento de hoteles para el año que viene.

Pero me he puesto demasiado serio y esto no compete a mis pocos años. Es que lo oigo decir a las personas mayores que ocupan la terraza de la fonda, y charlan sobre el porvenir de esta colonia, y lo he soltado como un papagayo.

Y basta ya, papaito. Yo he sido tardía, pero segura. En uno de los salones de la fonda está reunida la colonia, porque según dicen va a recitar Matildita Sousol y va a cantar su prometido «Tónico». ¡Si tú los oyes! El tiene una gran voz y ella una voz de cristal, que es un encanto.

A ti que te gusta el arte, ¿me permites que haga aquí punto y corra a escucharlos? Me llaman todos, me llama Canalis, me llama su señora, me llama su hermana, me llama mamá... Pero también me llamas tú (no creas que no te veo) sólo que tú estás lejos de aquí y no puedo ir aunque me llames. Y al no poder ir junto a ti voy junto a los demás, que con ellos está mamá.

¡Adiós y adiós! De ex profeso he dejado para las últimas a Eloísa González Regidor, a Eloisita Redondo, que, como de la familia, te envían también besos y abrazos. Quique me llama, Beatriz me llama, y yo pongo aquí en el papel un millón de cariños y digo: «para quien los espera», que no es otro que el papá de



MARIA LUZ

# Una marquesa de la Laguna

**H**A muerto una gran mujer española. Así podemos decir al hablar — con mucho sincero sentimiento — de la muerte de la marquesa viuda de la Laguna, figura

principal de la aristocracia que brilló en sociedad, no sólo por los fueros de su alcurnia, sino por los de su talento y su ingenio.

Una gran mujer española.

Esto fué por todo y ante todo la dama que acaba de morir.

Una gran mujer española, con todo el corazón de las mujeres de España y con todas las tristezas á que da lugar un corazón.

¡Pobre marquesa muerta!

La veíamos morir lentamente en su palacio de la calle de Alcalá, entre los cuidados de sus hijos, y especialmente entre los de la condesa de Requena, y adivinábamos el fin próximo de esa existencia que fué luminosa en los salones madrileños.

Porque ninguna dama llegó á dominar en sociedad como la ilustre dama cuyo corazón ha dejado de latir y porque ninguna otra gustó de vivir la vida madrileña con la intensidad que hacía feliz á la marquesa de la Laguna.

Sin ella no se concebía fiesta alguna aristocrática ó popular; sin su presencia no se concebía debate interesante en las Cortes; en noches de estreno, el palco de la marquesa de la Laguna era el más visitado por escritores y por artistas; no había gran corrida de toros sin que sobre la barandilla del palco se reflejase el oro del capote de uno de los matadores de fama; ni carrera de caballos sin que á la salida luciese el *mail coach* de la Laguna; ni verbena sin que el coche tapizado de blanco de la marquesa rodase por entre los puestos de churros y torraos... Era, como hemos dicho, una mujer española que gozaba, que disfrutaba con las cosas de Madrid, con todos sus defectos y pequeñeces.

Y gustaba de la amistad de todos: aristócratas, políticos, artistas, literatos, y era feliz cuando á su platea del Real acudían los unos y los otros, éste con tal noticia, aquél con tal infundio político, que á veces tenía interesado á medio Madrid.

No había fiesta sin ella. Podría decirse que la marquesa de la Laguna y sus hijas eran siempre las primeras invitadas. Y allí donde ella — espléndida de hermosura y de joyas — escogía su asiento, allí mar-

pero con ser ella dama de extraordinario trato social, sólo una vez al año abría los salones de su palacio: el 8 de Diciembre, en que celebraba sus días. Esa tarde, sí; esa tarde todo el palacio se abría á la amistad y sus salones eran pequeños para contener la concurrencia.

En verdad que acudía todo Madrid á felicitar á la marquesa. Y allí políticos de los más opuestos matices, como Cánovas y Castelar; y allí artistas consagrados y noveles; y allí literatos y aristócratas, y todo lo que representaba algo en la vida madrileña. Aquella parte de la calle de Alcalá inmediata á la plaza de la Independencia, y esta plaza, se cubrían de carruajes. ¡Lo que ella gozaba en este día viendo en su casa á todo Madrid! Y los concurrentes, una vez saludado á los marqueses y sus hijas, se dirigían á admirar dos obsequios obligados en este día: el del marqués, que era siempre una joya suntuosa que la lucía puesta el busto de la marquesa, en mármol, que se halla en el salón principal, y el abanico de Abascal, que era otra joya. El día de la Concepción en el palacio de la Laguna era famoso.

Como eran famosos sus almuerzos en el Cortijo de San Isidro, en Aranjuez, el día de San Fernando. En uno de ellos, hallándose la Reina regente Doña María Cristina paseando por los jardines, pasó varias veces la marquesa de la Laguna con sus invitados, entre los que se hallaba el insigne orador D. Emilio Castelar; la marquesa, intencionadamente, procuró que el ex presidente de la República se encontrara con la augusta viuda de D. Alfonso XII, cuya enlutada silueta divisábase rápidamente en un carruaje. El gran artista de la palabra, galante y caballero, disponía-

se á saludar á la más alta representación de la Patria, al punto en que ella desaparecía en una sombría alameda de álamos. De este hecho tan sencillo salió la frase de los «coqueteos» de Castelar con la Monarquía.

Las joyas eran también célebres. Sucollar de «los Grandes de España», como ella llamaba donosamente á su gran collar de brillantes, era admirado por



Doña María de la Concepción del Alcázar y Nero Vera de Aragón y Salamanca, marquesa viuda de la Laguna, condesa de Montalvo y condesa viuda de Jarafe.

F. Devas.

chaban los que gustaban de las mieles de sus palabras ó de las acideces de su ingenio.

Porque á veces nacían en la tertulia de la marquesa de la Laguna, del duque de Valencia y de Kasabal — los tres reunidos — chistes y chascarrillos que, sobre correr de boca en boca, levantaban verdaderas tempestades, no sólo en sociedad sino en centros políticos y literarios.

todos, por la belleza de la pedrería; y baile hubo— como uno en casa de Fernán Núñez—en el que la dama se presentó cubierta de joyas la cabeza y el pecho. Y es notorio que hubo de acompañarla en el carruaje hasta el gran palacio de Cervellón una pareja de la Guardia civil para prevenir cualquier atraco.

Todo pasó. Desde hace algunos años, la marquesa de la Laguna, enferma, deslizaba en su palacio tranquilamente los días, últimos días de su vida. Allí estaba, entretenida, viendo á través del balcón central de su salón cruzar la gente por la ancha vía; y así, oscurecida aquella inteligencia tan clara, apagado aquel ingenio tan feliz, ha llegado la muerte, el supremo arcano, para esta dama que hizo cuanto favor pudo y que muchas veces enjugó muchas lágrimas con su influencia política.

Descansen en paz y reciban todas sus hijas—las marquesas del Riscal, de Viana y de Tenorio, y la condesa de Requena—, sus hijos políticos y sus nietos la expresión más sentida de nuestro pésame.

LEON BOYD.

Pertenecía doña María de la Concepción del Alcázar y del Nero Vera de Aragón y Salamanca, marquesa viuda de la Laguna, condesa de Montalvo y condesa viuda de Jarafe, Grande de España, á una ilustre familia. Era hija de D. Vicente del Alcázar y Vera de Aragón, tercer duque de la Roca, duodécimo conde de Requena y séptimo marqués de Tenorio, y de doña María de la Concepción del Nero y Salamanca, de la familia de los condes de Castroponce y Torrehermosa. Había nacido en San Juan de Puerto Rico, el 11 de Enero de 1843.



Ultimo retrato de la marquesa viuda de la Laguna.

F. Moratalla.

Hermano de la finada es el actual duque de la Roca, D. Juan Gualberto. Otros hermanos eran el difunto D. Santiago Carlos, que fué cuarto duque de la Roca, y la marquesa de la Coquilla, no ha muchos años fallecida. Próximamente emparentadas con la difunta están las familias de los marqueses de Peña-fuente y condes de Crecente.

Estuvo casada con el Grande de España D. Fermín del Collado y Echagüe, segundo marqués de la

Laguna, que falleció el 18 de Mayo de 1912. Era éste hijo del que fué ministro de la Corona en el reinado de Doña Isabel II y cuya hermana llevó el título de duquesa de Castrejón y por su matrimonio los de duquesa de Bailén y marquesa de Portugaleta, tan querida en la sociedad de Madrid.

Del matrimonio de los marqueses de la Laguna quedan los siguientes hijos: doña Berenguela, actual marquesa de la Laguna, casada con D. José Hurtado de Amézaga, marqués del Riscal; doña Mencía, marquesa del Valle de la Paloma, esposa de D. José de Saavedra y Salamanca, marqués de Viana; doña Gloria, condesa de Requena, casada con D. Rafael de Reynoso y Queralta, conde de Fuenclara, marqués de Pico de Velasco y de Taracena, y doña Blanca, marquesa de Tenorio, esposa de D. León de Lizariturry.

El entierro de la marquesa viuda de la Laguna constituyó en Madrid una sentidísima manifestación de sentimiento.

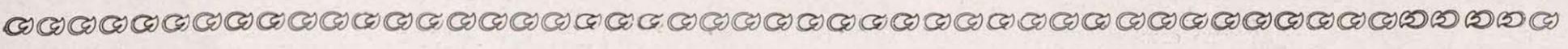
Desde primera hora se estuvieron diciendo misas en la capilla ardiente, á las cuales asistieron, entre otras muchas personas, todas las hijas de la finada.

La marquesa de Viana había llegado á Madrid la noche anterior. El marqués no pudo hacerlo por encontrarse en Viena.

El magnífico féretro de caoba, con guarniciones de plata, que contenía los restos, fué sacado en hombros por los servidores de la casa.

Presidieron el duelo el presidente del Consejo, señor Dato; los marqueses del Riscal y de Tenorio, D. José de la Lastra, y los administradores generales de las casas de Viana y Laguna, señores Luque y Lopo.

La concurrencia fué extraordinaria.



# Una romería á Solares



Carreta tirada por bueyes, ocupada por distinguidas señoritas.



Grupo de jóvenes veraneantes, vistiendo los típicos trajes del país.



Tómbola benéfica instalada en la montaña.

F. Marin y Ortiz.

El veraneo en Santander ha sido este año uno de los más animados. No ha sido sólo en la playa, en los grandes hoteles, en las residencias aristocráticas y en los casinos donde la gente joven se ha divertido en grande. También ha habido excursiones divertidísimas.

Sin duda, una de las más entretenidas excursiones fué la romería á Solares, que organizaron unas cuantas familias distinguidas. Los excursionistas vestían típicos trajes del país y fueron en las clásicas carretas. Análogas expediciones se han celebrado á otros pintorescos lugares de la montaña.

# Charlando con Jeanne Lanvin

¿POR qué esta dualidad ante las dos fuerzas que rigen nuestros actos: la inteligencia y el instinto?

¿Por qué una combate siempre á la otra? Si el instinto dice sí, en seguida la inteligencia dice no. ¿En cuál de las dos debemos confiar?

Yo, lo confieso, casi siempre me dejo guiar por el instinto, porque si empezamos á reflexionar, analizar y aducir, me parece que en la mayoría de los casos nos quedaríamos en la pasividad, y como la vida no es más que movimientos sucesivos y continuos, me dejo dirigir por el instinto, y no me ha ido del todo mal, como mis lectores van á ver.

Instalé mis cuarteles de informaciones veraniegas en la bella Easo. Todo aquí canta, sonríe, habla de cosas dulces al oído; es la sinfonía de la alegría, de la juventud, del goce de vivir...

Abra usted cualquier periódico: en la sección «San Sebastián al día», hallarán los lectores la crónica que todos anhelamos, la que nos hace soñar...

Pues bien, estando tan bien en San Sebastián, ¿quién me dijo en voz baja esta mañana: «Tienes que ir á Biarritz hoy, hoy mismo, sin falta»? Mi instinto, sin duda.

¿Por qué?

¡Qui lo sá!

Obediente como una colegiala, me marché, sin saber por qué; pero una voz interior murmurábame: «Este viajecito no lo harás en balde. Ya te recompensaré por haberme escuchado.»

No les voy á contar las peripecias del viaje. El auto corría veloz sobre la carretera polvorienta... Ibamos tan de prisa que eran la carretera, los árboles, las aldeas, quienes parecían correr...

Y el viento que me abofeteaba me cantaba un nombre: Jeanne Lanvin... Lanvin... Lan... vin...

¿Por qué este nombre y no otro? ¡El instinto, señoras, el instinto!

—Hotel du Palais—dije al *chauffeur* al llegar á Biarritz—; aquí vamos á almorzar; después, Dios dirá.

—Hemos llegado. Cuarenta minutos—dijo el *chauffeur*, satisfecho.

—¿Cuarenta minutos? ¡Ah! El tiempo que empleamos para venir. Poco es, no cabe duda. Los Hispano andan bien. ¡Ay de mí! ¡Escribo los Hispano y nuestras lectoras van á creer que hago reclamo para esta marca, ó, por lo menos, que soy accionista! ¡Nada de esto, por desgracia!

Al penetrar en el Palais veo salir de una soberbia villa contigua á él una señora sencillamente vestida, de esta elegancia particular de las parisienses. Su mirada viva sonríe; es para mí esta sonrisa, no cabe duda. Me adelanto hacia ella.

—Es ella, es ella.

—¡Ay, señora!

—¡Femina!

—¿Usted aquí?

—¡Qué pregunta! ¿No ha dicho usted el otro día en VIDA ARISTOCRÁTICA que llegaba á Biarritz el día 10 para presentar yo misma mi colección á mis bellas clientas españolas, para quienes profeso una admiración sin límites? ¡Son tan amables, tan hermosas! ¡Son un encanto!

—Gracias por ellas; es usted muy amable. También ellas tienen que agradecerla, porque desde que usted las viste son más bellas aun.

Y Jeanne Lanvin—era ella—sonríe contenta.

—A mi vez, *Femina*, he de interrogarla: ¿A qué viene usted aquí hoy?

Iba á contestarle el instinto, señora, pero hay que mentir en ciertas ocasiones, y ésta era una de ellas.

—Vine á *interviewarla*; ex profeso vine de San Sebastián.

—Es mucho favor, pero tengo miedo á los *interviews*—perdone mi franqueza—; estos diálogos son generalmente tan tontos... Cuando acabamos de leerlos no podemos menos de confesar que si lo hubiésemos sabido nos hubiéramos ahorrado el tiempo en leerlos. Además, no me gusta que hablen de mí; diré como Carmen: «Je chante pour moi-même».

—Accederé á su deseo, hablaré sola. Por un instante figúrese que soy un juez de instrucción. Pido solamente contestarme sí ó no. Para no asustarle

diré: cuentan que usted debutó, hace algunos años, como *modiste*, y que luego, viendo el éxito acompañarla, añadió á su casa, aun modesta, la confección de vestidos para niños y pollitas.

Y con un gesto evocador, Jeanne Lanvin revivió todo el pasado de un arte naciente.

—Sí; así es—dijo.

—Andando el tiempo—muy deprisa—, no se conformó ya con los trajes de niñas y con los sombreros. Hacía falta un campo más amplio para que brotase su talento tan vehemente; darle su expresión completa, definitiva. Recuerdo aun el éxito de sus primeras creaciones. ¡Qué desfile de mujeres elegantes por sus salones del *faubourg Saint-Honoré*.

—Lo que omite es mi vida de trabajo, de nervio-

—Sí, es una satisfacción infinita crear estas obras de un arte efímero.

—Hemos hablado de la moda de ayer, pero necesito que me diga algo de la de mañana. ¿Quién mejor que usted me puede informar? ¿No es usted la moda?

—Esto es mi secreto; lo reservo para mis queridas clientas; ellas pueden verlo.

Sin duda, al ver mi expresión desolada, Jeanne Lanvin tuvo compasión de mí, y añadió maliciosa:

—Haré una excepción para usted, porque escribe en una revista española. La espero mañana por la tarde en Meering's Cottage; allí verá el desfile de mi colección. Ya me dirá usted lo que le parece.

—Como á todas: que *Ramuncho*, *Sidonia*, *Cleopatra*, etc., etc., harán las delicias del invierno.

Ya las conozco—pensé yo—; pero no dije nada, porque si no Jeanne Lanvin hubiese encontrado bien indiscreta ver dos veces su colección; y lo necesitaba, no solamente para entretener mis lectoras en otra crónica, si no porque la colección de esta incomparable artista es un regalo del cual nunca nos cansamos; al contrario, más la contemplamos, más descubrimos el genio creador que la idea. Y madame Lanvin tenía prisa.

—Un instante más, señora, por favor: ¿es verdad que acaba usted de abrir una importantísima casa *d'ameublement* y de decoración, y que ya instaló varios hoteles particulares en París?

—Es verdad; ¡pero es usted muy indiscreta, *Femina*! La espero mañana.

—No faltaré; puede usted estar tranquila... Madame Lanvin, siempre sonriente, se retiró por la acera del Palais.

Su silueta elegante fué alejándose lentamente calle arriba. En mis oídos aun vibraban los ecos de su voz y en mi imaginación iban tomando forma, como si ya los estuviese viendo de nuevo, los originales modelos que al día siguiente iban á ser otra vez recreo de mis sentidos.

¡Oh, el misterio de estas sublimes magas parisienses, que esclavizan á las mujeres y hacen víctimas de sus inventos, siempre artísticos, á los hombres galantes!

Siempre artísticos. ¿He dicho bien? Las creaciones de las grandes modistas de París, ¿son, sin excepción, artísticas? ¿Ofrecen todas ese sello, mezcla de distinción, de buen gusto y de sencillez, que deben ser los verdaderos componentes en el arte del vestido? Preciso es confesar que no.

Entre las magas de la moda hay muy distintos *escalafones*. Y aun las mismas que ya han llegado á la cumbre, por sus éxitos continuados en una y otra temporada, se diferencian mucho unas de otras.

Tener gusto ó no tenerlo. He aquí la clave del enigma. Así como se dice del poeta que «nace, pero no se hace», así el artista del traje produce sensación con un modelo, merced á su exquisitez, á su arte. Para el que posee este preciado don de la naturaleza, todo acierto es sencillísimo. Cada obra es un triunfo. Cada creación, un hallazgo.

«Por eso Jeanne Lanvin—pensaba yo mientras que ya se perdía de mi vista—ha triunfado tan clamorosamente. Es una artista, ¡una gran artista! Nació así y lo será toda su vida, porque lleva el arte dentro de su alma.»

No faltaré, no, á la entrevista de mañana. ¿Cómo voy á faltar si ya miro el reloj con vivísimo deseo de empujar sus manillas, para que vaya más deprisa?

Corre todo lo que puedas, relojito mío, para que pronto—¿no estás tú también impaciente?—pueda yo, con detención, tomar todos los apuntes que necesito y para que mis lindas lectoras puedan saber á qué atenerse respecto de las maravillas con que este año va á deslumbrar madame Lanvin.

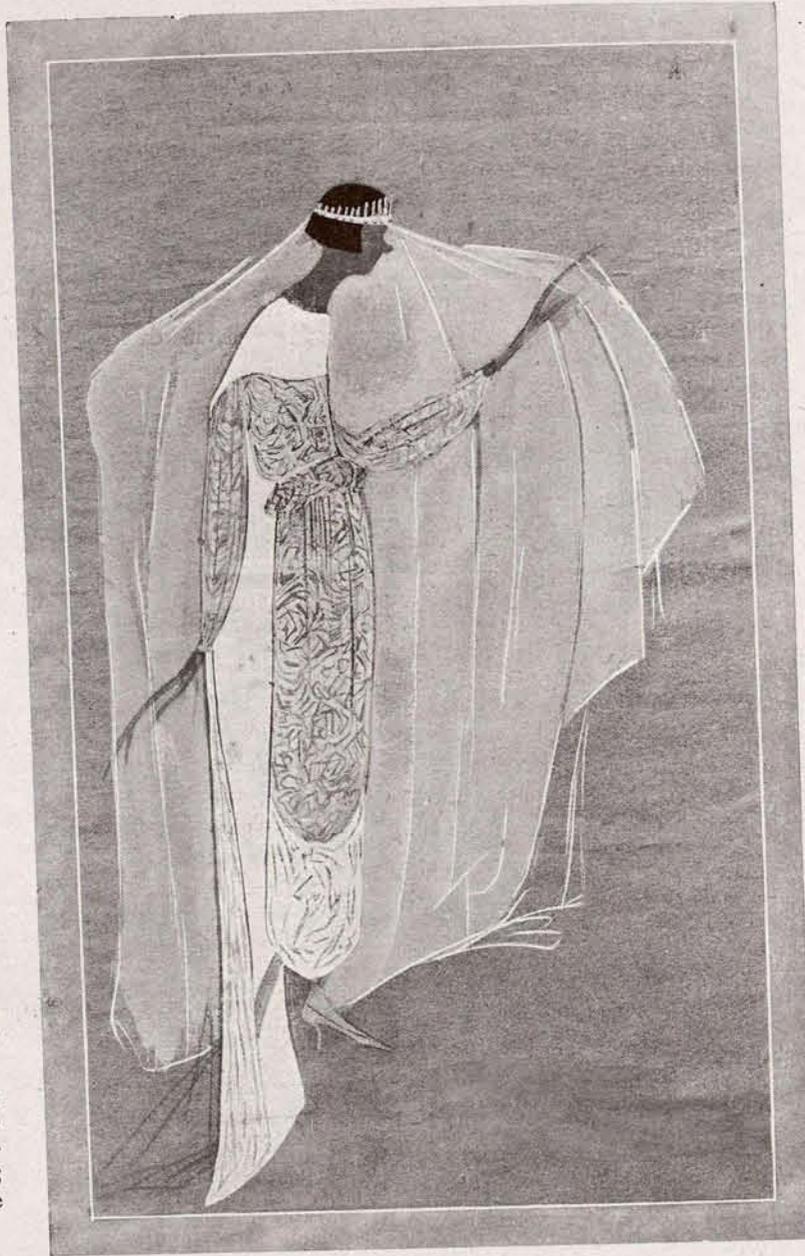
... Absorta en estos pensamientos estaba yo, cuando una voz me advirtió de la conveniencia de emprender el regreso. Fué como el despertar de un sueño dorado. «¡Jeanne Lanvin! ¡Jeanne Lanvin!» Su conversación no se apartaba de mi memoria.

Y en el auto que me llevaba de nuevo á San Sebastián bendecía el instinto que me había llevado á Biarritz.

—Ya lo ven ustedes, lectoras mías, me dejare siempre guiar por él, es un fiel amigo...

FEMINA

Biarritz, 19 de Septiembre.



Une «Robe de Mariée», par Jeanne Lanvin, 22 fg. St. Honoré. Paris.  
(Rue de Russie, Biarritz.)

sidad, el empeño mío de renovación constante; cuántas veces ni tenía tiempo de comer; tuve que acostumbrarme, porque lo que es ahora... Piense que en mi casa de París, á más de la labor de los modelos, tengo bajo mi dirección más de un millar de oficiales y oficiales; que tengo instaladas varias sucursales en los centros más elegantes de Francia y del extranjero, con los cuales tengo que estar constantemente en contacto.

—Lo que omite usted, señora, es hablar de su arte; este arte supremo á través del tul, el encaje, la seda de sus tocados. Qué grato para una artista como usted infundir vida á su pensamiento mejor que un escultor ó un poeta. Su pensamiento no queda inmóvil como el bloque de mármol; mudo como jeroglíficos. No va; viene, se mueve, vive el ritmo armonioso de la línea. Es la flexibilidad de un cuerpo; la divina canción de los matices, que se desliza entre los pliegues de una túnica; la expresión viviente de la feminidad. ¡Es París que vibra en el alma de sus modelos! ¡Es la moda, y es usted, su soberana! Es tan verdad todo esto, que todas las mujeres desean que sea usted quien las vista; porque sus creaciones corresponden á su gusto, á sus deseos de belleza y de seducción.

# Un libro de "Versos ingenuos"

Reciente está la publicación del volumen en que D. Juan Spottorno (Gil de Escalante) ha reunido varias de sus inspiradas poesías. Spottorno es un buen escritor y un buen poeta. Sus «Versos ingenuos» demuestran ésto, como sus bellas crónicas acreditan aquéllo. Al azar escogemos una de las composiciones del nuevo libro de Gil de Escalante, en la seguridad de que nuestros lectores lo agradecerán:

## LO QUE VA DE AYER A HOY

### I

¿Dónde fueron las lindas tarantelas  
que en los saraos bailaron las abuelas  
cuando aun era el Amor galán combate?  
¿Dónde fué el oloroso chocolate  
que, al caer de las tardes provincianas,  
servían en la casa señorial,  
mientras sonaban lentas las campanas  
sobre la torre de la Catedral?...  
En esta misma hora, mi abuela doña Julia,  
tenía en el salón rancia tertulia.  
Allí estaban el viejo general  
hablando recio y arrastrando mal  
sus antiguos achaques de la gota;  
del cual sabéis muy bien  
que, con el puño de su espada rota,  
aun mató tres franceses en Bailén.  
Y aquel señor deán tan distinguido  
que mostraba en su afable y noble trato,  
blanco el cabello, el ademán pulido  
y una hebilla de plata en el zapato.  
También doña Esperanza allí acudía;  
sentada al clave sólo ella tenía  
en sus pálidas manos los secretos  
de revivir gavotas y minuets.  
Servían chocolate en senda taza;  
á un tiempo se lucía ingenio y porte;  
en la conversación lances de caza  
y hablillas de la corte...  
y alguna que otra vez,  
en las tardes más calmas,  
jugaban su partida de ajedrez  
el general y el buen pastor de almas.  
Al dar las ocho, indefectiblemente,  
con un aire teatral, muy de zarzuela,



Nora Villaverde, sobrina de los Príncipes  
Pignatelli de Aragón.

todos besaban cortesanamente  
la blanca mano de mi blanca abuela.  
Y con finezas serias y extremadas  
terminaba la fiesta..  
Al partir se perdían las pisadas  
en el silencio de la calle en cuesta.

### II

Y hoy que esta misma hora resucita,  
en el hall de un hotel cosmopolita  
yo columbro los ojos  
de una linda coqueta,  
mientras el son de los tziganes rojos  
solloza con el vals de una opereta.  
¡Es la hora del te perversa y grata!...  
Hiere un fulgor de plata  
las mesitas dispersas  
de blancos mantelillos damascados;  
corren los camareros rasurados  
de rostros secos y camisas tersas.  
¡Hora de galanteos y de citas!...  
Por entre las mesitas  
Amor su arco apercibe.  
Marita coquettea; Loló exhibe  
una aprendida y lánguida postura;  
la pierna de Charito se presiente  
bajo la media fina y transparente  
y Marisol su cigarrillo apura.  
Un monóculo brilla impertinente.  
Más tarde, en el salón,  
las niñas y los niños pintureros  
sus pasos trenzarán al claro son  
de unos bailes con nombres extranjeros.  
Y el aire loco de la loca orquesta,  
para regalo de las almas finas,  
llenará los estruendos de la fiesta  
con cencerros, carracas y bocinas...

Dajándome un ensueño por estela,  
sobre al frívolo ambiente  
de esta hora del te,  
ha cruzado la sombra de la abuela  
recogiendo su falda levemente,  
como en una figura de minué.

JUAN SPOTTORNO Y TOPETE

## ¿ROSA Ó MARÍA?

He aquí un nuevo poeta, nacido en el seno de nuestra aristocracia. Don Alfonso Roca de Togores, hijo de la marquesa de Alquibla, demuestra en este soneto, dedicado á su prima, la bella señorita de Pérez Seoane, que no en vano es nieto del ilustre marqués de Molíns. Dice así la composición, que constituye, á nuestro juicio, un acierto, sobre todo de concepto:

A María Rosa... el día  
de su santo, 30 de Agosto  
de 1920.

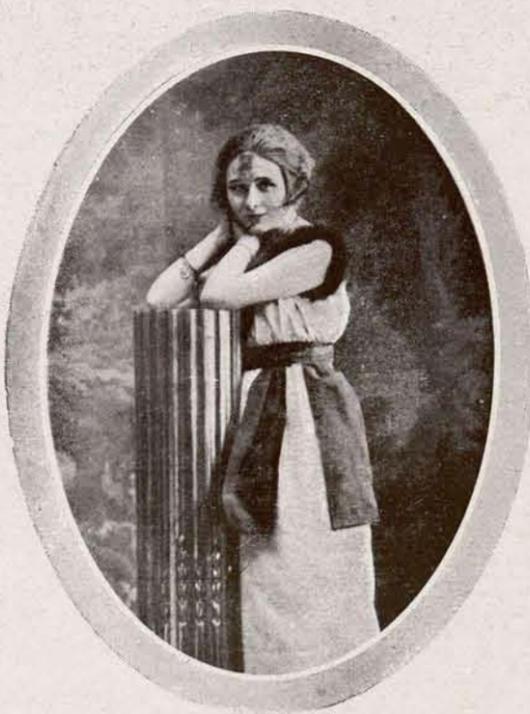
María Rosa es tu nombre; mas un día,  
por un descuido, me ocurrió una cosa:  
que en lugar de llamarte María Rosa  
te llamé Rosa sin decir María.

Y al recordar la flor como tú, hermosa,  
pensé si eras más rosa que María;  
pero otra vez, ¡oh la torpeza mía!,  
dije María sin llamarte Rosa.

Dispensa María Rosa y no te asombre  
si fué un dilema pronunciar tu nombre.  
La otra noche habló en mi la misteriosa

voz que me dijo lo que yo pedía:  
«Si piensas en que es buena, dí María,  
y si en que es bella, pues la llamas Rosa.»

ALFONSO ROCA DE TOGORES.



Blanca Alonso Martínez y Soriano. ¿Quién  
no ha admirado su figura gentil y su belleza  
rubia en paseos y en teatros? ¿Y cómo no so-  
meterla ahora también á la admiración de  
nuestros lectores, asomada á esta página de  
VIDA ARISTOCRÁTICA?

## MARÍA

En su retiro de Cádiz vive Patrocinio de Biedma, demostrando sin cesar la lozanía de su inspiración. Con la ilustre escritora gustamos de mantener comunicación espiritual. Ultimamente nos ha enviado la poesía que á continuación publicamos: ella refleja la exquisita sensibilidad del espíritu de Patrocinio de Biedma. Se titula, como antes decimos, María:

¿Qué madre no comprende tus dolores?..  
¿Qué mujer no te implora con ternura  
si en el cielo y la tierra es tu figura  
compendio del amor de los amores?..

Para adornar tu altar brotan las flores;  
para copiar tu célica hermosura  
se cuaja el mármol de sin par blancura  
y se tiñen del Iris los colores...

Eres la dulce nota de esperanza  
que en lo infinito sin cesar resuena  
dando á la humanidad horas de calma.

Eres nuncio del bien, sol de bonanza;  
¡eres la MADRE! y ese nombre llena  
de amor, de dicha y de ternura el alma.

PATROCINIO DE BIEDMA

# Mundo Mundillo...



COMO oportunamente dijimos, el próximo 7 de Octubre—dentro, pues, de muy pocos días—, festividad de Nuestra Señora del Rosario, se celebrará en la Embajada de España en Londres el enlace de la encantadora marquesa de San Vicente del Barco con el duque de Alba.

Se dignarán apadrinar á los novios SS. MM. los Reyes de España, cuya representación ostentarán nuestro embajador y la señora de Merry del Val.

Bendecirá la unión el cardenal inglés Bourne, que oficiará también en la misa. Para ésta se levantará el altar en el salón del Trono de la Embajada.

Después de la ceremonia se celebrará un almuerzo de familia, asistiendo solamente, como á la ceremonia, los parientes más allegados.

Los novios marcharán á pasar unos días al palacio de lord Riblestoke y luego irán á casa de lord y lady Pembroke, que fueron huéspedes este verano del duque de Alba en Madrid y Sevilla.

En Diciembre regresarán los futuros duques de Alba á Madrid, para que ella elija las habitaciones que quiera ocupar en el palacio de Liria.

Mientras se llevan á cabo las obras, harán un viaje á París, Londres y Suiza.

En la villa de la marquesa de Velada, de San Sebastián, se han recibido ya numerosos regalos de boda.

Los duques de Aliaga y su hija se encuentran en París, haciendo preparativos para el enlace.

EL bibliotecario de Palacio y distinguido escritor conde de las Navas, ha comenzado a publicar en la revista *Raza Española*, que con tanto acierto dirige doña Blanca de los Ríos de Lampérez, un trabajo muy interesante relativo á la infancia de Don Alfonso XIII.

Se titula *La educación de un Rey*, y contiene datos curiosísimos y multitud de anécdotas, la mayor parte inéditas, que ponen de manifiesto el carácter del augusto niño y los desvelos de la Reina Doña María Cristina, que durante la minoridad de su hijo se consagró á su educación y á su cuidado, poniendo en ella todas las grandes dotes de que se halla adornada.

Los artículos del conde de las Navas se leerán con gusto por todos los aficionados á la historia anecdótica, tan poco cultivada en España,

EL notable escultor catalán Sr. Parera, está ya terminando el monumento que ha de erigirse en Cádiz al marqués de Comillas.

El monumento es magnífico y será admirado por cuantos le vean. Tiene unos doce metros de altura y dos grupos escultóricos, dos estatuas de tamaño natural, otra estatua de tamaño mayor fundida en bronce, con atributos del mismo metal dorado á fuego y un busto en mármol de Carrara.

La comisión organizadora del merecido homenaje activa sus trabajos de propaganda, con objeto de aumentar la suscripción, con cuyos productos se costea el monumento.

LA mayor parte de las principales artistas de *variétés*, admiradas por nuestro público aristocrático, se hallan en el extranjero cosechando dinero y aplausos. La Argentina está en Méjico, y la Argentina, la Goya y Raquel Meller, en Buenos Aires.

Recientemente hallegado á Nueva York, procedente también de la América del Sur, donde ha obtenido grandes éxitos, la notable artista Nati la Bilbainita, que el día 13 del actual debutó en el Coliseum, de Londres, desde donde volverá á los Estados Unidos con un ventajoso contrato.

Así se explica que los empresarios de los teatros madrileños donde se cultiva el género de las *variétés* hayan encontrado tantas dificultades para mantener el interés en sus programas.

Para la temporada próxima de Lara, el Sr. Yáñez, tan conocedor de los gustos de nuestro público elegante, tiene contratadas, entre otras celebradas artistas: para Noviembre, Pastora Imperio, que, según cuentan los que la han oído recientemente, está más guapa que nunca y con un programa enteramente nue-

vo; para Diciembre, una artista catalana, nueva en Madrid, y de la que se tienen las mejores referencias, llamada Pilar Alonso, y para Enero, á la admirable *diva* Stella Margarita.

Otro empresario, cuyo teatro se ve siempre muy favorecido por la sociedad elegante—el de Romea—, D. Antonio Alesanco, cuenta también con lo más notable del género, y es probable que en aquel escenario aparezca una nueva *estrella* del baile.

AL entrar Octubre se hallan abiertos ó en vísperas de inaugurarse casi todos los teatros de Madrid. Pocas temporadas se presentan tan animadas, desde el punto de vista teatral. Morano comienza su actuación en la Princesa, que será, sin duda, brillante. Luego le sucederá la compañía Guerrero-Mendoza.

Borrás, en el teatro del Centro, empezó con *El abuelo*; la compañía de Sassone, en Eslava, ha estrenado, con gran éxito, *Los nuevos pobres*; la compañía Valenti-Vargas, en el Infanta Isabel, ha dado á conocer, con gran aplauso, *Un buen amigo*, deliciosa comedia italiana, traducida por Lepina y Tedeschi; la Comedia obtiene muy buenas entradas con *Los misterios de Laguardia*, último triunfo del señor Muñoz Seca, que sigue ostentando el título de «rey de la gracia»; en el Español, la compañía del ilustre Benavente se prepara á realizar una campaña, tan notable, por lo menos, como la del año pasado; Lara mostrará su compañía reorganizada, y el Coliseo Imperial y otros teatros ofrecen también novedades interesantes.

En el Cómico ha constituido un acontecimiento la temporada de dramas policíacos. Han tenido un lleno por cada representación. Figura principalísima de la compañía ha sido la bella y elegante Raymonde de Back, que como primera actriz ha rayado á gran altura, mereciendo los calurosos aplausos con que el público ha premiado constantemente su labor.

Esperanza Iris llena á diario la Zarzuela. Cada día parece más artista. Las demás compañías de género chico, cada una en su categoría, parecen dispuestas á hacerle al público madrileño verdaderamente agradable la vida.



La bella artista señorita Raymonde de Back, que ha obtenido grandes éxitos como primera actriz en el teatro Cómico.

# Notas de pésame

BIEN sabe Dios que jamás quisiéramos hablar de los amigos que se nos van; pero la triste realidad se impone y nos obliga á cumplir con penosísimos deberes.

Falleció el conde de Castrillo y Orgaz. Padecía una grave dolencia desde hace bastante tiempo. Había pasado la mayor parte del verano en Avila y recientemente regresó á Madrid, con su esposa é hijos. Exacerbada la enfermedad, no ha tardado en ocurrir el triste desenlace.

Pertenecía D. Esteban Crespi de Vallaura, conde de Castrillo, de Orgaz y de Sumacárcel, á una ilustre familia de la nobleza. Nació en Septiembre de 1866 y era hijo de D. Agustín, que llevó también el título de marqués de la Vega de Boecillo, y de doña María Margarita Fortuny. Era Grande de España, gentilhombre de Cámara de Su Majestad, con ejercicio y servidumbre, maestrante de Valencia y senador por derecho. Había sido diputado á Cortes por Vinaroz.

Estaba casado con una distinguida dama, doña Pilar Caverro y Alcibar, hija de los condes de Sobradiel, y deja de su matrimonio cinco hijos: D. Agustín, D. Esteban, D. Joaquín, D. Mariano y doña María.

Hermanos del finado son D. Carlos, conde de Serramagna, y D. Manuel, marqués de Musey. También lo era el marqués de la Vega de Boecillo, recientemente fallecido.

Descanse en paz el distinguido prócer y reciba su familia nuestro pésame más cariñoso.

EN Buenos Aires ha muerto recientemente una ilustre dama que gozaba en la sociedad porteña del más alto prestigio: la señora doña Mercedes Castellanos de Anchorena, perteneciente á la conocida familia de este nombre.

Rodeada de respetos y simpatías, venía á ser esta señora cabeza de una familia que por sus orígenes, sus alianzas, su fortuna y su distinción figuraba en primer lugar entre la sociedad de Buenos Aires.

Era una señora muy caritativa y no había empresa de esta clase en la que no figurase con sus espléndidos donativos, con su esfuerzo personal. Señora de gran inteligencia, era excelente administradora de su gran fortuna y persona de prudente consejo. Residía en su palacio de la plaza de San Martín.

Entre las diversas obras á que había prestado su inteligente y generoso concurso, ocupábase ahora en la construcción, bajo la dirección de las Hermanas del Buen Pastor, de un gran Colegio y Escuela Doméstica.

Cuando la Infanta Doña Isabel desempeñó su Regia Embajada en la Argentina, la señora de Anchorena y otras personas de su familia no pudieron tomar parte en las fiestas por guardar un riguroso luto.

El entierro de la ilustre dama en Buenos Aires constituyó una gran manifestación de duelo.

TAMBIÉN ha rendido su tributo á la muerte la distinguida y virtuosa señora doña María de los Dolores Agripina Patiño y Mesa de Saavedra. Falleció en Madrid, después de penosa enfermedad.

Era hija de la condesa viuda de los Villares y hermana del marqués de Castelar, el conde de los Villares, D. Francisco, D. Diego y D. Joaquín Patiño y los señores de Méndez de Vigo (D. Froilán).

Acompañamos á la ilustre familia en su gran dolor.

HA entregado su alma á Dios la señora doña Herminia Monjardín Blanco, viuda de Gutiérrez Peñalva.

Era terciaria franciscana. Fué dama distinguida y virtuosa.

Enviamos sentido pésame á los hermanos de la difunta, doña Josefa, D. Manuel y D. Jacobo, y hermanos políticos doña Gabriela Callejón, doña Margarita Plá, D. Julio Crespo y D. Luis Vázquez Quirós.

LA muerte de la encantadora señorita Elisa Traumann ha sido también muy sentida en Madrid. Era hija de D. Ricardo Traumann y hermana de don Ernesto, D. Enrique y doña Ida.

Como sus padres y hermanos, la finada era muy conocida y estimada en la sociedad de Madrid.

El entierro de la señorita de Traumann fué una sentidísima manifestación de duelo.

# PÁGINAS DE LA PERFUMERÍA FLORALIA

## DIME A LO QUE HUELES...

Conoci yo a un infeliz,  
aprendiz de literato  
que no pasó de aprendiz,  
que llamaba a la nariz  
la garita del olfato.  
Concepto que estimo justo,  
pues como el lector verá,  
en ella el olfato está  
de centinela del gusto.

Bien merece que se alabe,  
que así por el gusto vele:  
todo sabe a lo que huele  
y él no huele a lo que sabe...

Por librarnos del error  
en el mundo engañoso,  
la Divina Providencia  
les dió a las cosas su olor:  
ese efluvio anunciador  
de su esencia,  
o más claro, la advertencia  
siempre sincera y leal  
que nos hace tal o cual  
cosa que los ojos ven,  
para que sepa el mortal  
si está mal o si está bien,  
según huelen bien o mal.  
Esta función esencial  
cumple el órgano nasal  
en donde está prevenido  
el sentido corporal  
que tiene mejor sentido.

La vista a veces se empaña  
y yerra frecuentemente;  
por eso dice la gente:  
—¡Ojo, que la vista engaña!  
El oído no responde  
a su misión de inquirir,  
porque a veces suele oír  
campanas, sin saber dónde.

Al gusto sería injusto  
negarle su gran valía,  
porque están en minoría  
las personas de buen gusto.

El tacto es bastante exacto,  
mas hay que considerar  
que en lo tocante a tocar  
hay que tener mucho tacto.

El olfato siempre ha sido  
la norma para acertar  
y aquél que lo ha conseguido



al punto suele exclamar:

—Ya me lo había yo olido.

Por él, hombres y mujeres  
que sus aciertos bendicen  
orientan sus pareceres.

—Dime a lo que hueles, dicen,  
y yo te diré quiénes eres.

En toda la cristiandad,  
la santidad se anunciaba  
de todo aquel que expiraba  
en olor de santidad.

La gloria es la ejecutoria  
que logra el olor mejor:  
para ensalzar un olor  
se dice que huele a gloria.  
Y para más testimonios  
de la opinión general,  
cuando algo huele muy mal  
decimos: ¡Huele a demonios!

Todo aquel que vaticina  
riña, motín o tumulto  
dice al escurrir el bulto:  
—Esto huele a chamusquina.

Y de la gente molesta  
y de mala condición  
que nos inspira aversión,  
decimos que nos apesta.  
Y si tiene en lo moral  
tal virtud reveladora,  
¿qué me dice usted, lectora,  
sobre el olor material?  
Este, puede cada cual  
escogerlo a su talante,  
ya el fresco, puro, fragante  
como de flor natural  
de sencillez elegante,  
ya el recargado y nocivo  
de un perfume extrajalisco  
que es chillón y llamativo  
como todo lo ordinario.

Hay que pasar por tamiz  
el buen gusto, amiga mía;  
el más pequeño desliz  
es grave en perfumería.  
¡Oh, qué disgusto tendría  
aquella dama infeliz  
que oyera decir un día:  
—Hame dado en la nariz  
olor a... cursilería!

CARLOS LUIS DE CUENCA.

Refrescan el cutis y lo matizan de  
una manera perfecta los impalpa-  
bles y adherentes polvos de arroz  
FLORES DEL CAMPO

Por su aroma exquisito y durade-  
ro y sus condiciones anti-sépticas,  
no tiene rival la deliciosa colonia  
FLORES DEL CAMPO

Muebles de lujo. Muebles de estío  
 Muebles para despachos y oficinas  
 Antigüedades. Linoleum

## Palacio u Hotel de Ventas

Atocha, 34

Madrid



Guardamuebles

Muebles de ocasión. Entrada libre



## New England

Corbatas  
 Medias de seda  
 Camisería  
 Objetos de Arte  
 y  
 Fantasía

Madrid

Carrera de San Jerónimo, 29



En esta Casa se exponen  
 siempre en sus instala-  
 ciones del piso entresuelo  
 las últimas creaciones  
 para decoración de habi-  
 taciones y las más altas  
 novedades en tapicerías.

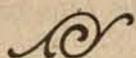


Vista parcial de una de las habitaciones de la exposición.

Modelos originales y extranjeros en  
 CORTINAJES ARTÍSTICOS, ALMOHADONES FLAFONIERS,  
 etc., etc.

## Luis Vinardell

Azueros y Mosaicos  
 Pavimentos  
 Cuartos de baño  
 Aparatos sanitarios



Exposición:

Alcalá, n.º 12. - Madrid



## Alesanco

Peletería :: Novedades

Géneros de Punto

Venta y Exposición:

Carretas, 6

# IMPRESIONES DE BIARRITZ

Biarritz sigue animadísimo. Los cronistas que de allí nos envían sus noticias, cuentan y no acaban. Oigamos a alguno de ellos que nos da un resumen de la vida de la bella playa francesa durante una de las últimas semanas.

«Esta semana ha sido muy animada y de variadas manifestaciones artísticas. El tiempo, variable, ha desesperado a los forasteros durante algunos días; pero otros se ha mostrado espléndido, haciendo que pasase pronto el mal humor. Además, los días de lluvia, tarde y noche, el Casino Bellevue ha sido el gran recurso para los jugadores y para los amantes del baile.

Su salón de fiestas ha estado lleno completamente.

Hubo también conciertos: en los Casinos, los clásicos, y algunos en casas particulares, como uno celebrado en la de la vizcondesa de Suzanet; otro en el Cinema Polaco, éste a cargo de dos artistas de fama; el pianista M. Lucien de Flagny y M. Montagné de Beiret, que canta con exquisito gusto, y otro recital en casa de la condesa de Moltke.

En el Casino Municipal se ha representado *Monna Vanna*, la ópera de Enrique Feirier, que dirigió en persona la orquesta.

Lo obra obtuvo mucho éxito, y los cantantes de la Opera Cómica, de Biarritz, la interpretaron muy bien.

Otra noche se puso en escena *Payasos*, y después hubo un festival Granados, que resultó lucidísimo, asistiendo muchas familias españolas.

Singularmente, la pianista Mlle. Suzie Welty, primer premio del Conservatorio de París, tocó con gran acierto las composiciones del malogrado compositor español.

Las reuniones mundanas, que durante la temporada se redujeron a tes, *bridges*, almuerzos y comidas íntimas, empiezan ahora a adquirir amplitud, pues queda bastante gente, aun cuando no hay, como en Agosto y Septiembre, aglomeración excesiva.

La misma noche se bailaba también y hubo *bridge* en la villa Bolaños, donde se hospedan los señores Waterkeyn y sus hijos, distinguida familia belga, que recibe con mucha frecuencia.

Por la tarde hubo un magnífico te en la villa Beaulieu, donde viven los señores de Malherbe.

Ha habido reuniones y comidas muy brillantes en estos últimos días en casa de los marqueses de Gary d'Arsty, del marqués de Alcedo, de los señores de Ceballos, de la condesa de Moltke, etcétera.

Los señores de Santos Suárez dieron un almuerzo en su magnífica finca de Graville, siendo los invitados los señores marqués y marquesa de Torralba, condesa de Cartayna, duque y duquesa de la Unión de Cuba, señorita Rodríguez Rivas, señora de Cartassac y el eminente artista D. Antonio Baldelli.

El gran duque Boris que tuvo que marchar a Contrexenble por la muerte de su madre, ha regresado ya.

La princesa Gagarine, que ha pasado una larga temporada en la villa Trois Fontaines con los condes de la Viñaza, ha salido para Marsella y Niza.

Los señores de Muñoz (D. Carlos), hijos de los condes de la Viñaza, han marchado en automóvil a La Granja y Madrid.

Para Pamplona, Zaragoza y Madrid han salido en automóvil los condes de Sierrabella.»

## Un baile elegante.

Biarritz, 25 Octubre.

Entre las fiestas más elegantes celebradas en Septiembre en Biarritz figura un precioso baile dado por los señores de Olazábal (D. Carlos) en obsequio de sus sobrinas Esther, Ernestina y Anita, muchachas de exquisita belleza.

La villa donde residen los señores de Olazábal, en donde han tenido de huéspedes durante larga temporada a los príncipes de Parma Borbón, estaba primorosamente dispuesta, convertida, por las plantas y las flores que la adornaban, en espléndido jardín.

En la lista de los invitados a esta fiesta figuraban, entre otras personas, la princesa Pío de Saboya y la duquesa de Montemar; los duques y las duquesas de la Unión de Cuba; Plasencia, Victoria, Cadaval y Lautino; los marqueses y las marquesas de Jaucourt, Mohernando, Salamanca, Marzales, La Torre, San Carlos, Fuente Hermosa y Arcangues y la marquesa de Aulencia; los condes y las condesas de Romanones, Viñaza, Cuevas de Vera, Calharis, Arcangues y Maillé; los barones y las baronesas de Segur, Peers y Maschi, y los señores y señoras de Cartasac, Gaings, Santos Suárez, Beistegui, Goyeneche, Riglos, Candamo y Borbón.

En un grupo encantador de muchachas figuraban, entre otras, con las sobrinas de los señores de Olazábal, las señoritas de Borbón (Cristina y Blanca), Tony Alcedo, Pacheco, Mola, Alvarez

Carleron, Molke, Castellanos, Gainza, Cadaval, Pacheco, Peers y Botella.

Una excelente orquesta, *plein d'entrain*, invitó constantemente al baile durante toda la noche.

La señora de Olazábal, muy elegante, con un traje *drapé* de raso malva, lucía hermosas perlas.

Al *buffet*, que se sirvió toda la noche, siguió, ya entrada la madrugada, espléndida cena.

La fiesta resultó, en suma, muy elegante y muy agradable.—JUAN DE BECÓN.

## COSAS IDAS

### YO TUVE UNA COPA...

Yo, amores en copa muy guapa bebi.  
Era una copita solo para mí.

Había en sus bordes color de rubí.  
¡Pobrecita copa! ¡Cómo la perdí!

Era una copita que nunca hizo mal.  
Era una copita de humano cristal.  
Traía a mis labios un beso ideal.  
Y al besar, cantaba un himno triunfal.

De mi boca, un día la copa se fué.  
La llamé: no vino. Aún más la llamé.  
La sigo llamando y la llamaré.  
¡Que Dios la bendiga, allí donde esté!

¡Que Dios la bendiga, yendo de ella en pos!  
¡Que Dios beba en ella! ¡Es digna de Dios!

Preciosa copita que me hizo beber,  
calmando mis locas ansias de placer.  
¿Cuándo en esa copa volveré a sorber  
el néctar divino que bebía ayer?

Dígame tus labios, labios de rubí,  
al darme los besos de su frenesí:  
¿Dónde está mi copa? ¿La que había en tí?  
¿La que yo tenía sólo para mí?

¿Es que la resguardas con fiero tesón  
dentro de los hondos pliegues del ropón?  
¿O es que la has dejado con mística unción,  
en blanco cendal, sobre el corazón?

Callas. Tu silencio, silencio moral,  
es para mi vida veneno letal.

Adiós mi copita. Adiós mi placer.  
Adiós, deseados labios de mujer.

Adiós, mi copita. Yo en tí, con fervor,  
pensaré en las horas de ingrato dolor:  
como si en mis labios durase el sabor  
de aquellas bebidas de suave dulzor.

TOMÁS REDONDO.

## La Villa Mouríscot

CASA BALDUQUE

Bombones selectos ♦ Marrons glacée

Caramelos finos

CAJAS PARA BODAS

SERRANO, 28

## Morfeaux

LINGERIE FINE ET DE LUXE

ROBES CHAPEAUX MANTEAUX

Marqués del Duero, 3 - MADRID - Teléf. S. 163  
Sucursal en S. SEBASTIAN. - San Martín, 55

## SIUL y PRAST

Fotografía Artística

Carrera de San Jerónimo, 29

Ampliaciones

Reproducciones

Composiciones

## Nicolás Martín

Proveedor de S. M. el Rey y AA. RR., de las Reales Maestranzas de Caballería de Zaragoza y Sevilla, y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza de Madrid.

ARENAL, 14

Efectos para uniformes, sables y espadas y condecoraciones.

## Mamá

cómprame los cuentos Lilibut en colores  
ilustrados por los mejores dibujantes humoristas.  
5 céntimos uno.

Enviando 1,50 a Editorial Rivadeneyra, Paseo de San Vicente, 20, se remiten los 24 publicados.  
También acaba de publicarse la Serie Velázquez,  
método simplificado de dibujo por «Kari-Kato»  
ocho cuadernos a 15 céntimos uno, y la Serie  
Mignon, ocho cuadernos a 10 céntimos.

De venta librería Pueyo, Arenal, 6 y «Asor»  
Preciados, 33.

## London House

IMPERMEABLES - GABANES - PARAGUAS  
BASTONES - CAMISAS - GUANTES - CORBATAS  
TODO INGLÉS - CHALECOS - TODO INGLÉS

Preciados, 11. - MADRID.

## MARTINI

AUTOMOVILES DE FABRICACIÓN SUIZA

M. SANCHO

ZURBANO, 52 - MADRID

M. SANCHO

## HUPMOBIL

AUTOMOVILES

ZURBANO, 52 - MADRID

# Notas de Sport

Concluyó la Olimpiada de Amberes. ¿Cuál ha sido su resultado, por lo que se refiere a España? ¿Cuáles sus enseñanzas?

Recojamos la impresión del cronista deportivo de *La Epoca*:

«Terminadas las magníficas fiestas deportivas de la Olimpiada de Amberes, para tomar parte en las cuales todas las naciones cultas han hecho un esfuerzo considerable, especialmente los Estados Unidos, que han gastado en la empresa tres millones de francos, los Clubs deportivos españoles se disponen a aprovechar aquellas enseñanzas, haciendo una útil obra de reorganización y preparación para futuras luchas, en las que seguramente haremos más brillante papel.

En este respecto, nuestra asistencia a la Olimpiada ha de tener una trascendencia innegable. Aun no habiendo alcanzado ninguna victoria, no debemos estar descontentos del resultado de las pruebas de Amberes, en las que nuestros deportistas hicieron decoroso papel.

En polo y en *tennis*, nuestros equipos alcanzaron el segundo lugar; en *foot ball* lograron también un lugar honroso.

Las deficiencias de nuestra representación atlética podrán corregirse para el porvenir, y esto será el mejor fruto de la Olimpiada.

En general, España ha hecho un importante esfuerzo para concurrir a Amberes, y ello es digno de encarecido aplauso. Débese esto, en primer término, a los trabajos del Comité Olímpico Nacional y más principalmente de su presidente, señor duque de las Torres, que trabajó sin descanso para lograr que fuese a Bélgica la representación española, añadiendo a ello su esfuerzo personal, traducido en unas 40.000 pesetas.

Los deportistas españoles en Amberes fueron atendidos debidamente, sin que nada les faltara. Los *footballistas* tenían una dotación de 55 francos diarios, lo cual era suficiente, aunque en Amberes estuvieron las subsistencias por las nubes, a causa de la enorme aglomeración de gentes de todos los países. Así Mendizábal, García y los demás de nuestro equipo de *foot ball* pudieron batir su propio *record* de España.

Como indicamos antes, las enseñanzas de la Olimpiada han de ser provechosas para España. Los Clubs inician interesantes trabajos, y ya se anuncian para la temporada próxima acontecimientos interesantes.

El atletismo se verá reforzado con numerosos alistamientos, consecuencia lógica de la propaganda de los hechos, y a su empuje veremos caer rutinas perjudiciales.

En *foot ball* se agravará más la crisis aguda que está sufriendo al avanzar, a pesar de todos, por el camino del profesionalismo, ya que a ello se llevan los trabajos de los Clubs para asegurarse la victoria por cualquier medio.

El motociclismo, que cada vez cuenta con más *amateurs*, también progresará a poco que le cuide el naciente R. M. C. E., no obstante la inutilización de elementos que explotaban los *bluffs*

de las casas motoristas en provecho de sus empresas periodísticas.

Respecto a los restantes deportes, sobre todo los llamados aristocráticos, también se desarrollarán grandemente, pues una vez hecha la diferenciación de públicos, su mismo carácter será su mejor propaganda. En *tennis*, por ejemplo, basta ver cómo se multiplican los *courts* por todas partes.

Otro día daremos datos más concretos de lo que ha de ser, en todos los deportes, la próxima temporada.—F. CARO.»



## El monumento a la Virgen del Pilar, en Lourdes

El *Journal de la Grotte*, de Lourdes, con ocasión de la primera de las peregrinaciones marianas—la aragonesa—que ha ido a Lourdes a bendecir la primera piedra del monumento a la Santísima Virgen del Pilar, da cuenta de este acto que se celebró bajo la presidencia del cardenal arzobispo de Zaragoza, y a presencia también del venerable obispo de Tarbes y de Lourdes, y dice después «que de este modo quedarán engrazados los dos santuarios predilectos de María. El Ebro y el Gave confundirán sus aguas y sus arrollos en alabanza a la Reina y Señora de cielos y tierra».

En efecto, la oportunidad de este homenaje a la Madre de Dios, cuando las luchas de odio y de pasión invaden al mundo, no puede ser mayor, ya que en él queda patentizado cuán grande e infinito es el amor en que se funda la religión católica.

Tan importante ha de ser la manifestación de fe religiosa, que el Comité organizador nos encarece roguemos a las personas que deseen tomar parte en ella, lo hagan con la mayor urgencia, puesto que, para la buena organización, se necesita hacer el acoplamiento con el tiempo necesario.

También recordamos que los precios son: En primera clase, 485 pesetas; en segunda, 375, y en tercera, 265, comprendiendo estos precios todos los gastos de ferrocarril, hospedaje, manutención y transporte de los equipajes, visado de los pasaportes, etc., etc.

Sin embargo, se ha establecido un precio de tercera especial, en 120 pesetas, comprendiendo solamente el billete de ferrocarril, gastos de equipajes, pasaportes, etc.; pero siendo de su cuenta el hospedaje y la manutención.

Asimismo insistimos en que por imposición del servicio ferroviario, la fecha de la peregrinación será el día 22 de Octubre, para regresar el día 29 a Madrid.

Para todos los detalles deben dirigirse a las oficinas del Comité Nacional, calle de Piamonte, núm. 10, primero derecha.

# Vida Aristocrática

Revista del Hogar

SOCIEDAD • ARTE • DEPORTES • MODAS

Se publica los días 10, 20 y 30

Suscripción: Dos pesetas al mes.

Número suelto: Dos pesetas.

PARA LA PUBLICIDAD PIDANSE TARIFAS  
Madrid, Goya, 3, Teléfono S. 583

## En favor de los niños

En favor de los niños no nos cansaremos nunca de escribir. Los queremos mucho, y si en nuestra mano estuviera, no ocurrirían muchas de las cosas que suceden. Los niños, en España, están abandonados. Esto, dicen así, parece una cosa rara o absurda, pero no es ni lo uno ni lo otro. Los niños en España están abandonados. Esta es la verdad, que debemos repetir para remediar su dureza. Y hagan ustedes el favor de leer los párrafos que siguen para ver si tenemos o no razón:

«Los empleados de tranvías han tenido un rasgo digno de alabanza por su iniciativa, al rogarle al alcalde que se adopten medidas severas para evitar que los niños se suban a los topes y esribos de los coches. Muchas veces hemos tratado de este importante asunto en estas columnas, llamando la atención de los padres y de cuantas personas tienen una noción exacta de sus deberes sociales. Proteger a los niños, defenderles de los constantes riesgos que los amenazan, es un deber de Humanidad, porque, como decía Campoamor,

«los niños son como ángeles traviesos,  
que en vez de tener alas tienen huesos.»

Hasta que el público sienta la necesidad íntima, espiritual, de proteger en todo instante la vida de los niños, justo es que los representantes de la autoridad ejerzan en las calles la tutela que ahora piden, para evitar frecuentes desgracias, los empleados de tranvías.

Todos los adultos debieran ver en los niños que circulan por las calles, para defenderlos de los posibles riesgos que les amenazan, pedazos de su corazón, hijos suyos, sobre quienes reflejasen los exquisitos cuidados de su ternura. No basta que exista una Junta de Protección a la Infancia para socorrer a los niños abandonados y desvalidos. Es menester que para los niños que tienen pan y cariño en su hogar constituyan todos los hombres civilizados, como un imperativo de su condición ciudadana, una junta de vigilancia y protección de los niños abandonados en las calles a sus instintos y a la irreflexión de su escasa experiencia.

En el Japón la protección a la infancia constituye un deber primordial de los ciudadanos. Imitemos el ejemplo de la nación lejana y hagamos cuanto sea posible en defensa de los niños abandonados.»

Estos renglones parecen escritos esta misma mañana, ¿no? Los chiquillos se siguen subiendo a los topes, el público sigue viendo impasible cómo se juegan la vida los niños y quien puede evitar todo esto... sin enterarse indudablemente. Pues para demostrar cómo aquí es inútil todo, estos renglones que parecen escritos ahora mismo, lo fueron en Diciembre de 1915 y publicados en el *Heraldo* del día 17.

Y todo sigue igual, a pesar de la justicia de lo que se pide.

¡Pobres niños abandonados!

## Casa Ramos-Izquierdo

TROUSSEAUX - LAYETTES - LINGERIE

Plaza de Alonso Martínez, 2

Teléfono J. 141

MADRID

## LA VILLA DE PARIS

CALLE DE ATOCHA, 67

Vestidos

Abrigos

Blusas

Esta Casa, la más importante de España, recibe de París todas las semanas nuevos modelos. *~ ~*